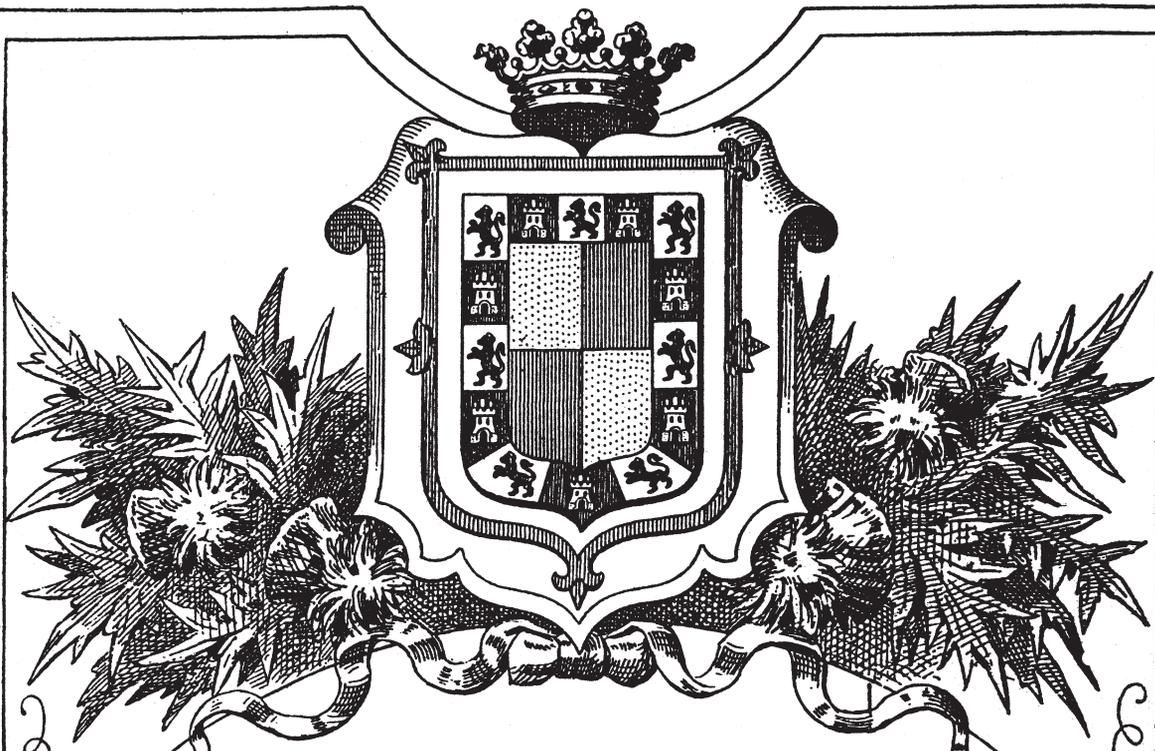


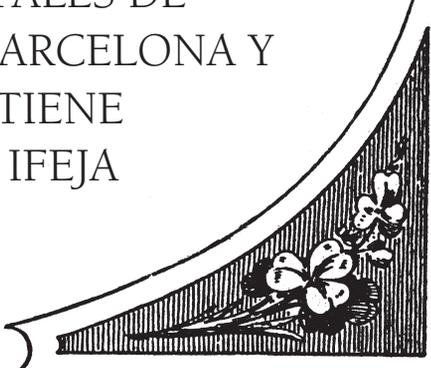


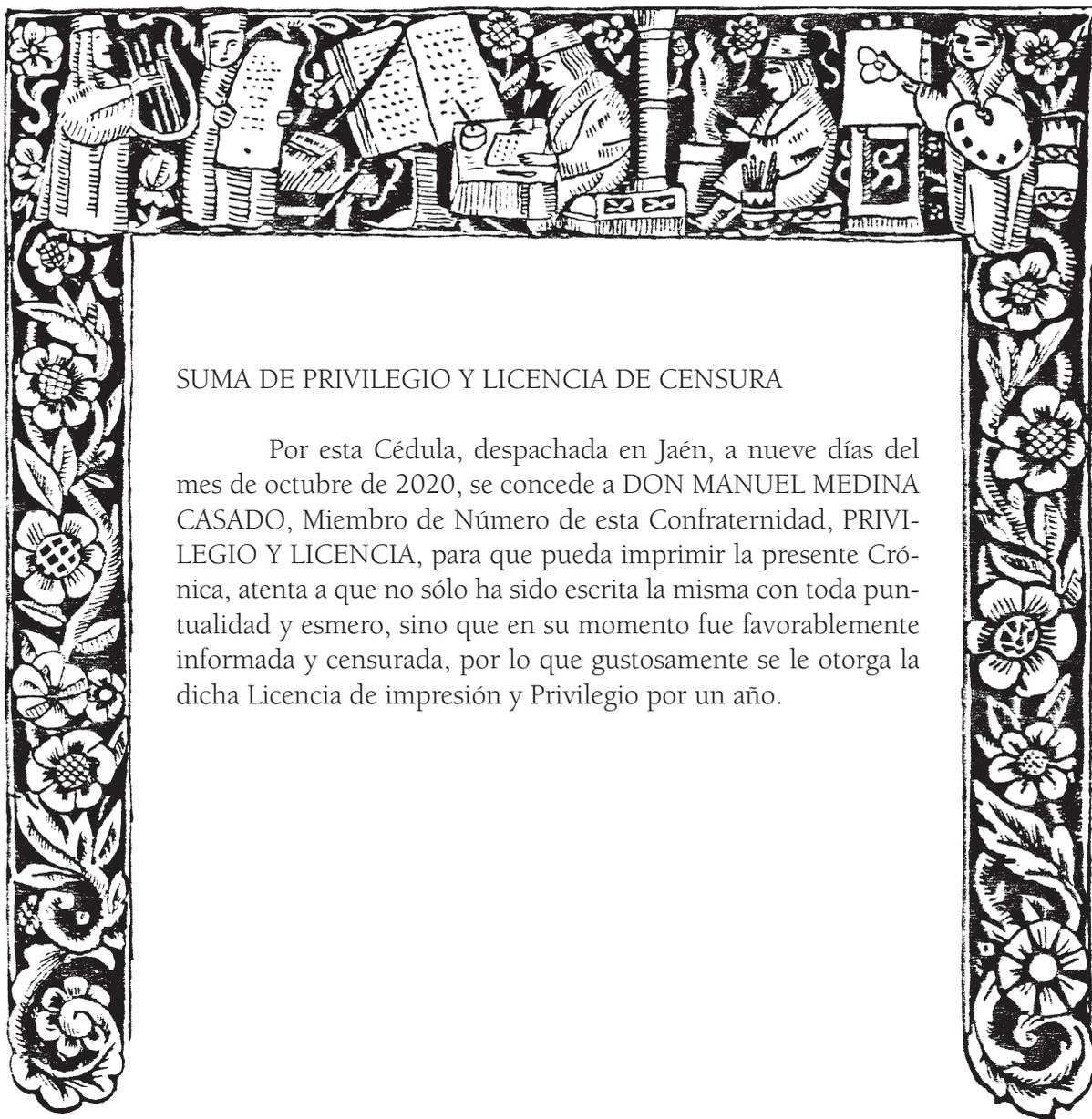
Kayser

**AMIGOS DE SAN ANTÓN
JAÉN**



CRÓNICA
DE UNA MUY FAMOSA CENA
QUE LA CONFRATERNIDAD
«AMIGOS DE SAN ANTÓN» CELEBRÓ
EN LA NOCHE DEL DÍA 29 DE NOVIEMBRE
DEL AÑO 2019
EN ESTANCIAS PRINCIPALES DE
LA CAJA RURAL DE JAÉN, BARCELONA Y
MADRID, QUE MANTIENE
EN EL RECINTO DE IFEJA





SUMA DE PRIVILEGIO Y LICENCIA DE CENSURA

Por esta Cédula, despachada en Jaén, a nueve días del mes de octubre de 2020, se concede a DON MANUEL MEDINA CASADO, Miembro de Número de esta Confraternidad, PRIVILEGIO Y LICENCIA, para que pueda imprimir la presente Crónica, atenta a que no sólo ha sido escrita la misma con toda puntualidad y esmero, sino que en su momento fue favorablemente informada y censurada, por lo que gustosamente se le otorga la dicha Licencia de impresión y Privilegio por un año.

SUMA DE TASAS

Tasaron los señores de la Confraternidad esta CRÓNICA en.....reales de vellón por página, lo que hace.....reales por ejemplar, según más largamente consta por certificación expedida por el Sr. Administrador de Caudales de la Confraternidad de «Amigos de San Antón», el día 22 de octubre del año 2019.



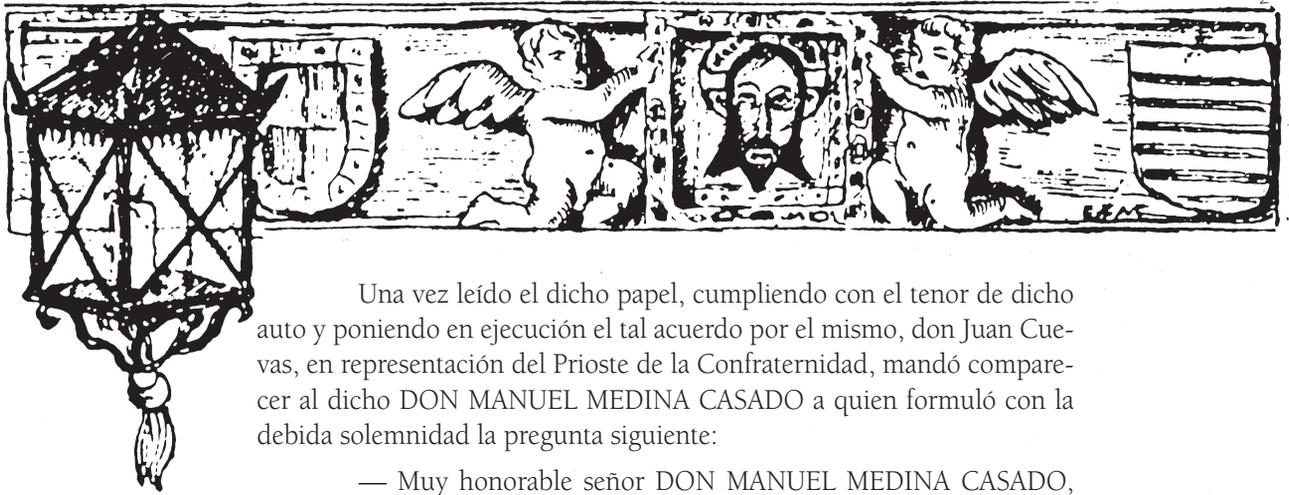
ADVERTENCIA A QUIEN LEYERE

Como Prioste de la Confraternidad de «Amigos de San Antón», debo manifestar, que en la noche del día 29 de noviembre del año dos mil diecinueve, pasado que había sido el toque de ánimas y estando reunida la dicha Confraternidad, así de Miembros de Número como de Honor, en estancias principales de la Caja Rural de Jaén que mantiene en el recinto de IFEJA, por don Juan Cuevas Mata, Vicepresidente de la Asociación, se leyó cierto papel cuyo contenido es el siguiente:

«Notorio y manifiesto sea a los aquí presentes, como la «Asociación Amigos de San Antón», estando junta y congregada, el día 9 de octubre del año 2019 en la estancia alta del Arco de San Lorenzo de Jaén, como lo hace de uso y costumbre, para tratar y conferir de las cosas tocantes a la utilidad de la Confraternidad, entre otras disposiciones, adoptó el siguiente acuerdo:

Cuidadosamente vistas y detenidamente examinadas las circunstancias que concurren en el señor DON MANUEL MEDINA CASADO, Miembro de Número de la Asociación, con unánime asentamiento se conviene en que se le comunique el deseo de que sea el Cronista o Relator del desarrollo y pormenores de la «Cena Jocosa o de Santa Catalina» del año 2019, que habrá de tener lugar en la noche del 29 de noviembre, que vendrá, debiendo ser esta Crónica que redacte fiel y exacto reflejo de todo cuanto en ella aconteciere, a fin de que, por la misma, se deje constancia fidedigna para la posteridad.

Jaén, octubre de 2019



Una vez leído el dicho papel, cumpliendo con el tenor de dicho auto y poniendo en ejecución el tal acuerdo por el mismo, don Juan Cuevas, en representación del Prioste de la Confraternidad, mandó comparecer al dicho DON MANUEL MEDINA CASADO a quien formuló con la debida solemnidad la pregunta siguiente:

— Muy honorable señor DON MANUEL MEDINA CASADO, ¿sois conforme en aceptar el cargo de redactar fiel y cumplida CRÓNICA de todas cuantas cosas viéreis y oyéreis durante el desarrollo de esta velada, «Cena Jocosa» o «Cena de Santa Catalina», del año 2019?

A lo cual atentamente respondió el ya referido DON MANUEL MEDINA CASADO:

— Si, Soy conforme.

A lo que el señor Vicepresidente, don Juan Cuevas Mata, como Prioste en funciones, respondió:

— El pleno de la confraternidad se muestra sumamente complacido con esta aceptación exhortándonos a que, sin demora ni dilación alguna os iniciéis en el encargo con arreglo a vuestro reconocido buen saber y entender, que ése es el motivo, y, conforme al efecto y cariño que profesáis a los fines de la asociación; para ello os entrego el correspondiente Recado de Escribir, recibiendo con él las «noragüenas» y parabienes de todos los aquí presentes.

Aceptó el dicho señor DON MANUEL MEDINA CASADO, del mejor grado, el correspondiente Recado de Escribir.

Y por ser de utilidad, yo, el Prioste, pongo aquí testimonio para conocimiento de quien lo leyere.



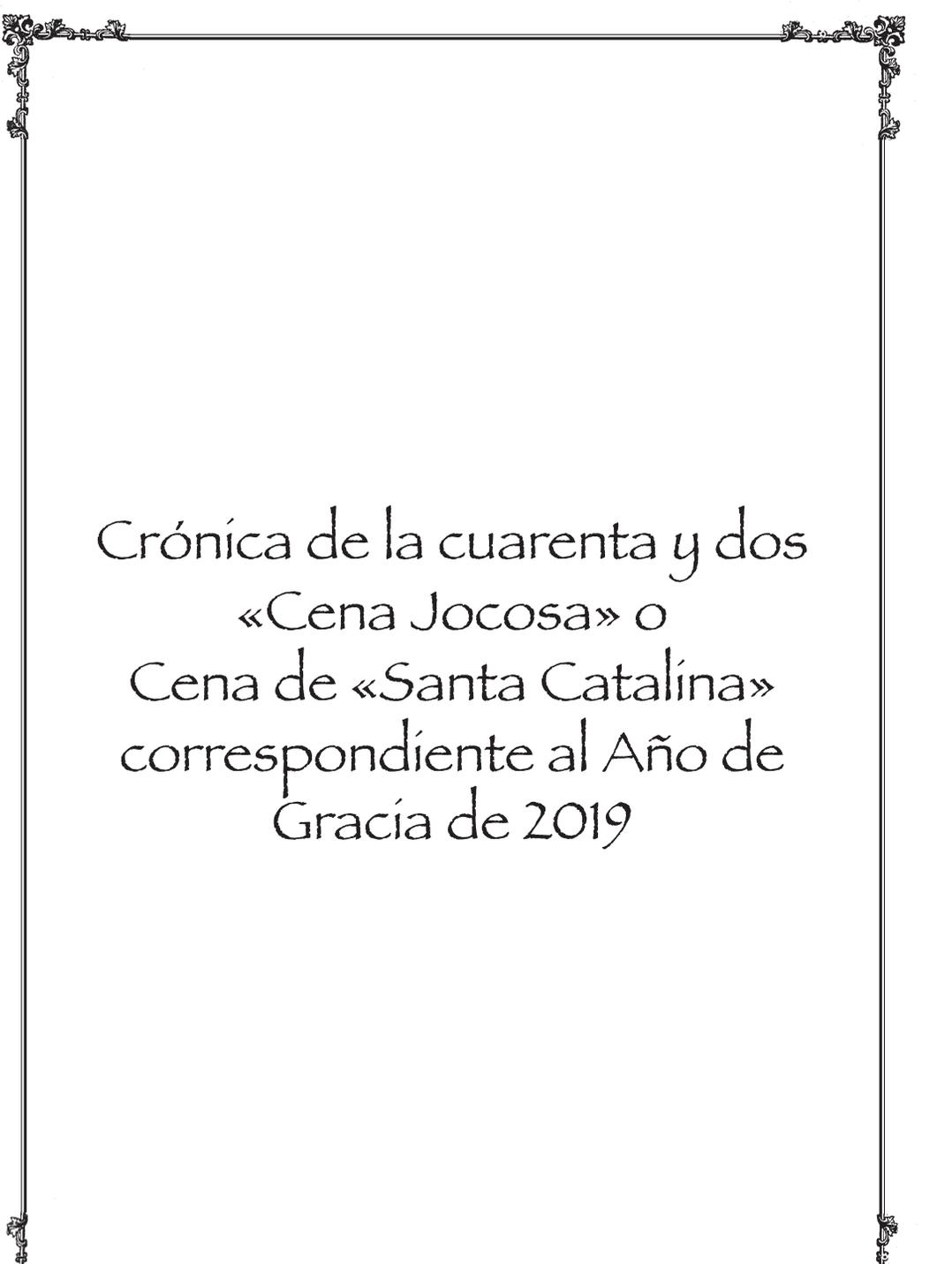
El Secretario hace entrega del Recado de Escribir al Cronista en presencia del Prioste



ASISTENTES A LA CENA DEL AÑO 2019

En pie: José Márquez Alcántara, Domingo Moreno Medina, Juan del Corro García-Lomas, Arturo Vargas-Machuca Caballero, Enrique Escobedo Molinos, Juan Antonio López Cordero, José Rodríguez Molina, José Casañas Llagostera, Felipe Molina Molina, Pedro Alejandro Ruiz Ortiz, Pedro Casañas Llagostera, Rafael Casuso Quesada, Luis Berges Roldán, Manuel Kayser Zapata, Pilar Sicilia de Miguel, Manuel Medina Casado, María José Sánchez Lozano, Adelaida García Sánchez, Juan Carlos García-Ojeda Lombardo, Pedro Galera Andreu, Eloisa Ramírez Juan, María Isabel Sancho Rodríguez, María Dulce Jiménez Cavallé, Eva de Dios Martínez y Ángel Viedma Guzmán.

Agachados: Juan Cuevas Mata, José María Pardo Crespo, Juan Espinilla Lavín y José García García.



Crónica de la cuarenta y dos
«Cena Jocosa» o
Cena de «Santa Catalina»
correspondiente al Año de
Gracia de 2019

CRÓNICA DE LA «CENA JOCOSA» O DE «SANTA CATALINA». AÑO 2019

Asumo mi oficio como cronista de esta tradicional cena otoñal, la de 2019, con alta responsabilidad que considero inusual para mí, fruto tal vez de muy diversas circunstancias, aunque solamente citaré una: la del respeto que siempre me provocó esta pléyade de eruditos giennenses, que se dicen Amigos de San Antón, así como de las tradiciones jaeneras.

Somos los Amigos de San Antón, tanto de la capital como rurales de toda la vida, muchos ya conocidos y amigos. También es verdad, que los incorporados en vida a esta ciudad jaenera por miles de avatares, amamos lo jaenero y vivimos sus tradiciones, gozamos o sufrimos el calor y el frío, las alergias primaverales y un sin fin de placeres y contratiempos en esta ciudad de nuestros pecados. Personalmente, confieso que mi partida de nacimiento no es de la capital del Santo Reino, pero llevo viviendo entre vosotros, más de 60 años. Además, en esta *Confraternidad de los Amigos de San Antón*, no hacemos distinción alguna sobre este particular.

Esta cena del año 2019, cuya crónica trato de relatar, es la que hace el número 42, (la cuadragésima segunda) o sea, la XLII, en números romanos. Es mucho más de una generación vital el tiempo transcurrido desde aquel 1978; han cambiado muchos hábitos, muchas costumbres, y algo la urbanidad; también la moral, las leyes... los



*Manuel Medina Casado,
Cronista de la Cena de 2019*

usos y costumbres. Han fallecido un buen número de cofrades-compañeros de mesa y de vida. Queda sin embargo nuestra ilusión de cada año, la generosidad, responsabilidad y gratuidad de los participantes, comensales e intervinientes en las cenas, que, si es necesario, son seleccionados o propuestos por nuestro Prioste con la mejor voluntad y ánimo, siempre ayudado por los cofrades a los que él se dirige: «sus deseos son órdenes para nosotros» como se decía antaño.

Como quiera que me he leído unas cuantas crónicas de las 41 editadas, voy a intentar no ser reiterativo en los aspectos rituales o protocolarios de nuestras cenas, que tienen un sesgo litúrgico y se han descrito en anteriores crónicas. Sí quiero hacer constar que, a pesar de la vorágine de, «lo virtual», en la que nos encontramos, los *Amigos de San Antón*, tenemos un patrimonio riquísimo en papel, -también está o pudiera estar en las redes o en «la nube», no es contradictorio- que son las *Crónicas de las cenas jocosas*, coordinadas pacientemente por nuestro citado Prioste y sus más inmediatos colaboradores.

Así pues, comienzan nuestros preámbulos tras la puntual y corta espera del autobús, en la céntrica plaza de Las Batallas, a las puertas de la sede de la Subdelegación del Gobierno. Nos dirigimos este año a la Institución de Ferias y Exposiciones de Jaén, IFEJA, dentro de ella, más concretamente a las instalaciones de la Caja Rural de Jaén, que es nuestra anfitriona en el presente año.

IFEJA es un conjunto muy amplio de edificios con múltiples funciones cada uno de ellos:



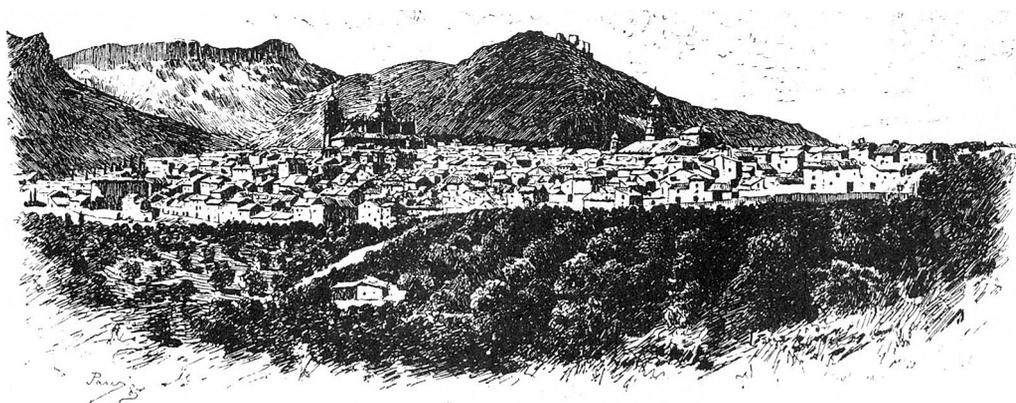
Exterior de las instalaciones de la Caja Rural en la IFEJA

La magna Sala de Exposiciones, la amplia carpa metálica sin paredes y a la intemperie, la sede de la Caja Rural de Jaén, un par de salones de actos, una sede para las telecomunicaciones de radio y televisión, un polideportivo cubierto que está en construcción -cuando esto escribo- pero, a más del 50% de su realización, etc. etc., que han hecho de Jaén, desde que comenzó aquella empresa de largo alcance, llevada a cabo por la Excma. Diputación Provincial y por la Caja Rural, una ciudad acorde con los nuevos tiempos socioeconómicos de finales del siglo XX y comienzos del XXI.

UNAS PALABRAS SOBRE LA CAJA RURAL DE JAÉN, ANFITRIONA DE ESTE 2019

Nuestras cenas jocosas han tenido muy variados emplazamientos, unas veces en la ciudad, otras veces en el campo -en las caserías-; unas veces en lugares civiles, otras en emplazamientos religiosos; ora en las Cooperativas, como cuando se celebró en la de los farmacéuticos, ora en señeras fábricas, como la de Cervezas el Alcázar. En fin, que, al no tener una sede permanente para un único acto anual, somos como esas entrañables cortes de nuestros reyes medievales, que tenían lo que se llamaba «una corte itinerante».

En nuestro devenir itinerante por la campiña y sierras aledañas a la ciudad de Jaén, nos topamos -en el buen sentido de la palabra- con un entorno ambiental que, cuando éramos jóvenes no existía. Amigos de San Antón y lectores varios, ¿os acordáis los más mayores cuando tras la guerra civil (1936-1939) se comenzaba a mover el terreno del Ferial capitalino y se construyeron esas dos esbeltas y afiladas torres de la entrada al recinto? Se escalonó el terreno para los



Vista de Jaén. Plumilla de Pascó (1885)

feriantes con unas, a modo de terrazas con cantones, tan típicos de una ciudad en ladera, o «en cuesta», en las faldas del Cerro de Santa Catalina. Más adelante en el tiempo, siendo este cronista un joven universitario en Granada se comenzaron en esta loma de terreno, las instalaciones deportivas de la Salobreja, que es el nombre que reciben de una antigua fuente de agua salobre, o con sal, en esas inmediaciones. Unos pocos metros más abajo se volvió a llevar a cabo otro ferial, para los eventos lúdico-festivos en honor de la Virgen de la Capilla en junio, y del evangelista San Lucas en octubre, con un mobiliario urbano muy diferente, sin escalonamientos ni murallones, como queriendo «burlar» la realidad física de los alrededores. Ya casi llegando a los Llanos del Valle, nos encontramos con IFEJA, casi, casi, a las cotas de menor altitud de la Autovía Bailén-Motril y del río Guadalbullón. Ya lo dijo un concejal de urbanismo muy activo y voluntarioso: «en Jaén vamos a acabar hasta con las cuestas». Aquellas palabras eran una exageración, pero no faltas de ingenio.

Y seguimos con el terreno. La gran pendiente orográfica de la ciudad hacia el Suroeste, comienza, precisamente en la Senda de los Huertos, se ha ido solventando, imitando el emplazamiento de nuestra Catedral, que, al estar levantada en la loma, a modo de espina dorsal que desciende desde el Cerro de la Cruz -como lo denominaba nuestro cofrade D. Manuel Caballero Venzalá- engendra unas preciosas perspectivas desde diversos puntos geográficos. Siendo así, motivo estético para innumerables fotografías.



Sede primitiva de la Caja Rural en el Paseo de la Estación

Pero, dejemos el terreno y sus perspectivas y vayamos a nuestro anfitriona institucional, *La Caja Rural de Jaén, Barcelona y Madrid*, que ese es su nombre completo. Ese «nombre y apellidos» -digámoslo así- interprovinciales, la incardinan en la economía del Estado español con una legislación específica, y que, en cierta manera le dan un carácter diferente a otras cajas. *La Caja Rural de Jaén*, fue fundada en el mes de octubre de 1957, años en los que la economía española -en una segunda etapa del franquismo- va despegando progresivamente, tras

la penosa autarquía a la que fuimos sometidos tras la II Guerra Europea, hacia el llamado plan de estabilización-.

Son, pues, años de fuerte crecimiento económico, social y cultural tras el alejamiento del fantasma de la Segunda Guerra Mundial que finalizó hacía ya doce años, en 1945.

Actualmente, el presidente es D. José Luis García-Lomas. El director general D. Enrique Acisclo Medina. La sede social radica en Geolit, Parque Científico-Tecnológico, calle Condado, Mengíbar. Pero lo que más nos interesa a nosotros, las mujeres y los hombres de esta Asociación, a los que tanto nos atañe la Cultura en su totalidad y grandiosidad, es:



Nuevas instalaciones de la Caja Rural en GEOLIT

Que la Caja Rural de Jaén, al mantener su independencia e idiosincrasia propias, sigue muy implicada y colaborando en la Cultura de nuestras gentes. Tras la incorporación de la economía española a la de la Unión Europea, a finales de los años ochenta del pasado siglo, muchas de las clásicas cajas de ahorros han sido absorbidas por «los bancos de toda la vida», que, suelen dar de lado a los mecenazgos de tipo cultural o bien se alejan demasiado de nuestros grupos culturales, sean pueblos, parroquias, clubes deportivos etc., etc. Personalmente yo podría dar datos concretos de las muy sustanciosas y desinteresadas ayudas de la Caja Rural de Jaén o algunas entidades culturales jaeneras de rancio abolengo, incluso, varias veces centenarias y de las que muchos de nosotros somos socios.

Nuestra anfitriona, la Caja Rural de Jaén también en este presente año, mediante su *Fundación Cultural*, ha financiado o cofinanciado complicadas y costosas exposiciones y subvencionado publicaciones importantes, tiene un Patro-

nato con una decena de miembros, con sede social en la ciudad de La Carolina, que trabaja asiduamente, también en actividades de tipo social y no exclusivamente cultural. Terminamos este epígrafe dándole una vez más, nuestras más sinceras gracias.



R Zabaleta: Óleo sobre lienzo, 1959,
«Figuras en el paisaje»



R Zabaleta: Óleo sobre lienzo, 81 x 100, 1952,
«Composición con figuras y paisaje»



Manuel Kayser. Óleo sobre lienzo, 146 x 114cm, 2013
«Primavera en la finca del Gurullón»

LA CENA COMO TEMA LITERARIO

La cena, tradicionalmente, es el último acto social o familiar de la jornada. La cena es un tema que ha tenido cierto éxito en la literatura y cultura occidentales. Lo sigue teniendo en la actualidad por múltiples motivos y, no sólo de tipo literario, sino también antropológico, conmemorativo, turístico, incluso religioso.

En esta cena en concreto, que denominamos Jocosa, no puedo irme por las ramas de la literatura universal, sino por las de la tradición jaenera que calibramos fehacientemente en la poesía renacentista del siglo XVI. Nuestra cena como hecho histórico y costumbrista acaece en el Reino de Jaén, allá por el siglo XVI, según podemos percatarnos con la obra del escritor y poeta de origen sevillano, también afincado -por unas fechas- en Jaén, Baltasar de Alcázar (Sevilla, 1530-Ronda, 1606). Continúan ininterrumpidamente las cenas, más o menos jocosas, o de relación social, en las casas de los jaeneros de siglos posteriores -aunque sin noticias relevantes- y fue recordada con cierta solemnidad por ilustrados comprovincianos allá por 1928, cuando la señera revista cultural, con el nombre de *Lope de Sosa*, está a punto de cerrarse y desaparecer, como así acaeció en 1930.

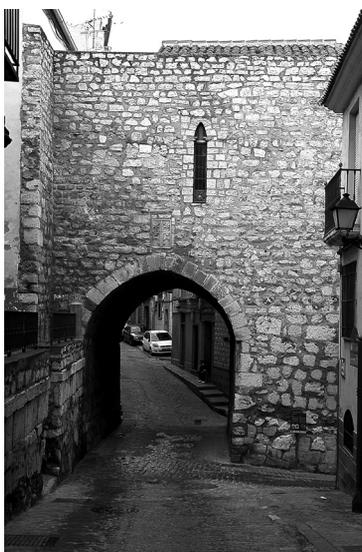
De aquella celebración de nuestros comprovincianos del pasado siglo, que fue antesala de un cambio de régimen político, incluso de una guerra civil, incluso de una guerra mundial... damos un salto cronológico y generacional y nos encontramos a los dinamizadores de estas actuales cenas jocosas que podemos denominar de la *Transición democrática* o tal vez sea mejor decir, de los *Amigos de san Antón*. Pues fue a raíz de la tradición jaenera de las lumbres de ese santo eremita y jecologista? cuando un grupo de amigos, nuestros antecesores, se fue reuniendo sin interrupción en el otoño, más concretamente en noviembre, hasta la actualidad. El lector más interesado puede consultar nuestras anteriores crónicas, publicadas sin interrupción desde finales de los 70 del pasado siglo.

LAS CRÓNICAS DE LAS CENAS JOCOSAS

Esta publicación periódica que tienes entre tus manos, amigo, o tal vez desconocido lector, tiene un importante valor cultural que le da empaque, fama y categoría, incluso razón de ser, a nuestras cenas jocosas. Cenas que celebramos en honor de San Antón, pero no sólo para relacionarnos y tener una buena digestión, sino para dar publicidad a las intervenciones e investigaciones de nuestros socios, que unas veces son propuestas por nuestro preboste Pedro Casañas, como coordinador de las cenas, y otras por los propios amigos de San Antón, previa consulta con dicho coordinador.

Y... ¡Qué patrimonio cultural más genuino y rico! Oí una vez decir a nuestro preboste, «en la cena no puede intervenir todo el que quiere...». Se refería a la abundancia de propuestas de intervención que había algunos años. Voy a escribir unas letras de las cuarenta y una crónicas ya aparecidas.

Si bien, es muy deseado por nosotros el acto de la Cena Jocosa, como encuentro social y amistoso, mucho más importante es para la posteridad la publicación llevada a cabo con laboriosidad y detalle por nuestros socios a lo largo de los años. No podemos olvidar a Gráficas Catena y su buena impresión, así



Arco de San Lorenzo

como su paciente colaboración y detalles con los Amigos de San Antón. Bastantes son, y somos, yo diría que todos, los que se implican y obedecemos al coordinador y preboste en sus deseos, que buscan con «religioso empeño» el fruto de nuestro trabajo anual. Tanto es así que ha habido un par de cronistas de estas cenas que han repetido actuación en la realización de las mismas, ahora recuerdo a Juan Antonio López Cordero y María Isabel Sancho Rodríguez, excelentes cronistas. Otros, con no menos empeño, colaboraban y colaboran con una asiduidad encomiable, como Vicente Oya, que tenía a gala que «no fallaba en su colaboración ningún año», o el también ya fallecido, Manuel López Pérez por sólo citar una mínima muestra.

Tal vez las **tres tareas culturales** en las que, a lo largo de los años más han, o hemos, dinamizado los Amigos de San Antón sean:

- a) Las más de trescientas (300) conferencias (impartidas muchas de ellas en el Arco de San Lorenzo). No me consta que exista publicada una relación de las mismas, pero me informaré, pues sería importante que constara una detallada relación de esta actividad.
- b) Los casi 80 números de la revista Senda de los Huertos, que «a trancas y barrancas» aún sobrevive, tiene un mínimo pulso, pero no da todavía encefalograma plano, ni muchísimo menos. Si a veces se han duplicado dos números en un sólo volumen, ha sido por economizar tiempo, trabajo y dinero, pero no por escasez de trabajos y colaboraciones.
- c) Las 42 *Crónicas de la Cena Jocosa*. Tal vez no poseamos esta colección de crónicas más de unas pocas decenas de giennenses afortunados, sí,

pero también empeñados en su estudio, conocimiento y divulgación. Esa colección está ya dando sus frutos de publicidad y conocimiento entre los investigadores.

Como quiera que en esta crónica de la cena que vamos relatando hay un trabajo ímprobo, aunque aquí resumido, que vienen realizando Juan Cuevas, Vice-preboste y María Isabel Sancho, detengo aquí este pequeño epígrafe, pero con el deseo de hojear pronto las páginas de unos índices amplios de éste nuestro patrimonio cultural que son las Crónicas.

SAN ANTÓN ABAD ¿UN SANTO ECOLOGISTA?

El amplísimo tema de la Ecología, en el que tan fácil sería «irse por los cerros de Úbeda», «salir por peteneras» o, como dicen los argentinos «cantar milongas», lo vamos a tocar aquí, aunque sea un poco «traído por los pelos». Pero yo no diría tanto, pues hace exactamente cuatro crónicas, (año 1915) el ya citado J. A. López Cordero, titulaba su capítulo VIII como, *De la bendición de la mesa y algunas deliberaciones sobre el movimiento animalista que pone cerco a las tradiciones*.

El prolífico publicista e historiador, doctor López Cordero conoce bien el tema de la praxis o ejercicio de la Ecología histórica a lo largo de los siglos en la amplia comarca de nuestra ciudad. Pero en nuestra crónica de la Cena Jocosa de 2015, que por cierto fue la primera a la que he tenido el honor de asistir, y se celebró en la fábrica de cervezas El Alcázar, hace alusión, obligadamente breve, a dos tradiciones lúdicas y populares con protagonismo animal, como son «el lanzamiento de la pava» en el municipio de Cazalilla, y «los toros ensogaos» en Beas de Segura. Lo hizo con motivo de valorar el cariño y patronazgo de san Antón con los animales domésticos.

El movimiento animalista, salvadas múltiples sandeces y absurdas reivindicaciones de derechos, no lo niega nadie, para nada. Desde el período Paleolítico la vida de los humanos ha ido emparejada o dependió fundamentalmente de los animales y a partir del Neolítico fuimos mutuos colaboradores en un mismo destino alimenticio, de colaboración mutua, incluso en la agricultura, el transporte, la guerra...

Entre mis primeras síntesis infantiles, casi en la cuna de nuestros razonamientos, ya estaban muy fijados los llamados «tres reinos de la naturaleza», a los que les dábamos cierta unidad cosmológica o de síntesis: reino mineral, reino vegetal y reino animal. Relacionábamos y reflexionábamos sobre nuestros animales domésticos, tan cercanos a nosotros, en nuestros mismos patios y corrales, incluso en los múltiples rincones de las casas de nuestras calles y pueblos.

Sí, en efecto, es seguro que el eremita San Antón, (uno de cuyos biógrafos fue el cultísimo lingüista y traductor de la biblia al latín, San Jerónimo (331 - 420), Padre de la Iglesia latina o romana, y contemporáneo de san Agustín de Hipona, (354 - 430), vivió plenamente en la naturaleza. El que esto escribe ha conocido templos y ruinas de grandes piedras en Egipto y me imaginaba, con visos de verosimilitud y siguiendo a otros autores, en algunas de aquellas grandes cavidades abandonadas formadas con grandes piedras, cubiertas de arena, en la antigüedad, lugar esporádico o definitivo de algunos eremitas o caminantes por momentos.

Fue san Antón un amante de la Naturaleza en general y de los animales en particular (escribo conscientemente con mayúscula, Naturaleza) a la altura y circunstancias de su tiempo. No se puede entender de otro modo la vida del que se retira a la soledad del desierto egipcio. Pues para soportar las noches y los días, las estaciones más secas o algo húmedas, el calor diurno y el frío nocturno, etc., hay que tener una empatía con lo natural, a prueba de vocación. Tras el fenómeno eremítico hay una espiritualidad que se concreta en el medio natural, primero en soledad, luego, cuando acuden otros hermanos que son iniciados en esa vida, en comunidad.

Como **conclusión** a este epígrafe, diríamos que, los Amigos de san Antón, no tenemos que justificarnos con ninguna filosofía o pensamiento, aunque esté en la más rabiosa actualidad, pues rabiosa actualidad, está algo reñida con la cultura perenne, la que deja poso en las variadas civilizaciones y generaciones a lo largo de la Historia.

COMENZAMOS LOS ACTOS

Al comenzar los preámbulos a nuestra presencia en esta sede, toma la palabra don José Márquez Alcántara, quien, ejerciendo de anfitrión en nombre del presidente, Don José Luis García-Lomas, que no ha podido asistir a esta cena, nos da la bienvenida a las instalaciones de la IFEJA. Es el Sr. Márquez hombre de medidas palabras, pero que transparenta su fidelidad a las empresas que acomete y sinceridad con las personas.

A continuación, el Sr. Prioste pronunció las siguientes palabras:

«A mis queridas amigas y amigos:

Lo mismo que el día 25 de noviembre de 1978, en el Parador del Castillo de Santa Catalina, me dirigía a los asistentes a aquella primera cena Jocosa, lo hago hoy hacia vosotros en la cuarenta y dos edición de estas queridas,

Cumplidas e deferentes cortesías nuestro e rindo a V.S. en nombre de don Lope de Susa, mi señor, que pese a su venerable longevidad, muestrese con todo, diligente e afanoso en todas cuantas jaenesas inquietudes le son encomendadas.

Insinuome días pasados el dicho mi señor, que de conveniencia era ya, el avivar recordanza a V.S. de estar muy venideras las otoñales calendas por las cuales, la bienfamada Confrateridad de Amigos del Señor San Antón, promueven e fomentan la cadañal e memorable Cena Jucosa o Cena de Santa Catalina, hito de profundo calado e significado acaecer cultural en aquesta ciudad de Jaén.

Sepades pues, que por mi, bien oída e entendida la dicha su monición e pensando que de mucha utilidad es que hogaño de facerse non se dejase tan relevante e señero acaecimiento, sabed, que habidas que fueron fechas las oportunas e pertinentes diligencias que para tal ocasión son precisas e convenientes, pláceme revelar a V.S. que la memorable e referida Cena de Santa Catalina del año 2019, habrá de tener lugar, asiento e acomodo, en la tarde-noche del viernes, día 29 de noviembre que vendrá, pasado que haya sido el toque de ánimas (8,30), en estancias significadas e oportunas de la Caja Rural de Jaén, dentro del Recinto ferial -IFEJA-, gracias a la generosa e desprendida dejación que para ello ha tenido a bien facer el honorable señor D. José Luis García-Lomas Hernández, Presidente de la dicha Caja Rural de Jaén.

A la vista dello e porque haya mucho contento e armonía, tal como aqueste evento requiere, ruégole que non fagades ni consintades facer falta alguna a aquesta tan particular velada, que habrá de contar ya en su cuarenta e dos ininterrumpidas verificaciones, pues grande desasosiego e disgusto causaría a mi señor su ausencia e disfavor.

Asimesmo dígole, que para que no pueda facer ignorancia deste ocurrir, doile esta cédula de aviso e recordación, en la muy Noble, famosa e muy Leal ciudad de Jaén, Guarda e Defendimiento de los Reinos de Castilla, en las fiestas del señor San Lucas, deste año de gracia, que cuenta dos mil diecinueve del Nascimiento de Nuestro Salvador Jesuchristo.



Llegada de los Amigos de San Antón a las instalaciones de la Caja Rural en la IFEJA



Se forman los primeros corrillos

entrañables y tan particulares veladas, con idéntico espíritu e ilusión, adobado, eso sí, de ese normal añadido de los años, que no cesan, pero que a su vez nos van dejando un poso, un reguero completo de interesantes crónicas, como modesta, pero entiendo que cumplida aportación cultural a nuestra tierra giennense.

Como de débito cumplimiento es, y así debe hacerse en estos casos, muestro en nombre de toda la Confraternidad de Amigos de San Antón, la más rendida gratitud y reconocimiento hacia D. José Luis García-Lomas Hernández, presidente de la Caja Rural de Jaén, por el desprendido gesto y otros detalles hacia nosotros, al habernos otorgado cobijo para esta cena de 2019, lamentando que no haya podido compartir mesa y mantel con nosotros.

Me dirijo ahora a D. José Márquez Alcántara, que nos honra como notable anfitrión de Caja Rural, rogándole transmita a D. José Luis estas muestras de reconocimiento por su amabilidad y generoso gesto.

Esta noche, también está entre nosotros Juan del Corro García-Lomas, arquitecto autor del proyecto de las instalaciones de la Caja Rural de Jaén, en que nos encontramos. En su momento nos ilustrará sobre este espléndido lugar.

Al compás de los años pasan, la Asociación va teniendo de vez en vez sus bajas, porque sus miembros también se van pasando, por lo que -en consecuencia- es normal ir incorporando savia nueva, para que la entidad se mantenga viva y no decaiga en su ya añejo devenir. A este respecto, hoy como ejemplo de ello, se incorpora en la Asociación el buen amigo Felipe Molina Molina, notable médico, hijo de aquel gran amigo de San Antón, Felipe Molina Verdejo, que en tantas y tantas ocasiones nos deleitara con sus intervenciones, tanto en el Arco de San Lorenzo como en estas cenas. Sabremos del nuevo miembro por la presentación que en su momento hará de él Ángel Viedma Guzmán.



Pedro Cruz Casado

Como no podría ser de otra manera, un año más vuelvo a hacer alusión a nuestra querida «Senda de los Huertos». Ese número especial, que corresponde al 71-72, y que se preparó a petición de la Diputación, está ya prácticamente hecho. Pedro Cruz y yo estuvimos en las instalaciones de la

Sociedad Provincial de Artes Gráficas, (Soproagra) y comprobamos lo adelantada que está la tirada. Esperemos que en breve tengamos en nuestras manos este hermoso ejemplar de 367 páginas, ilustradas a todo color.

Finalmente, y como en años anteriores, hemos dispuesto de unos décimos de lotería de Navidad, aunque no hayamos sido nunca proclives a que la suerte nos sea halagüeña, intentaremos un año más tentar a la fortuna por si le es grato tener una atención con nosotros. Sería un bonito y agradable detalle.

Y ya, amigos, sed todos bienvenidos a la cena de este año 2019, con el deseo ferviente de que pasemos una agradable y emotiva velada, iniciándola entre copa, tapa y conversación. Dejémonos llevar en ello y... muchas gracias.»

Sin demora alguna, vuelve a tomar la palabra el Sr. Márquez Alcántara.

D. Pedro Casañas, Prioste de la Asociación Amigos de San Antón de Jaén, señoras y señores miembros de la misma asistentes a esta cena jocosa; buenas noches a todos.

Quiero en primer lugar excusar la presencia del Presidente de Caja Rural de Jaén, Barcelona y Madrid, D. José Luis García-Lomas que por encontrarse fuera de la provincia de Jaén no ha podido estar presente en este acto como tenía previsto, encargándome que les de a todos ustedes la bienvenida y diciéndoles que a partir de este momento se consideren en su casa.

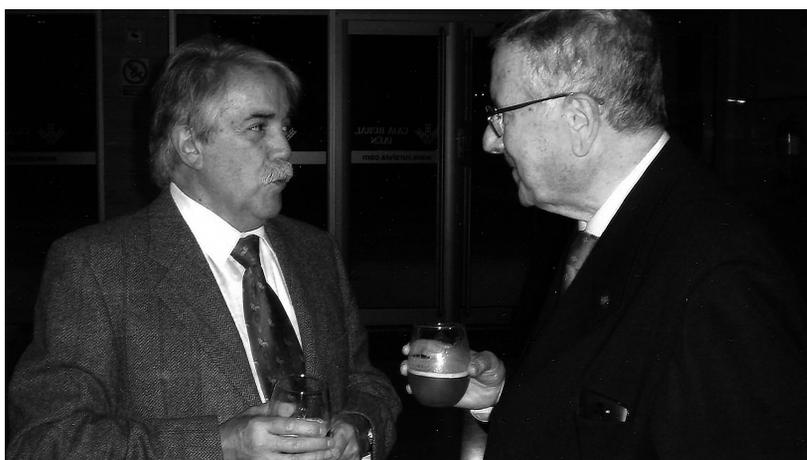
Cuando hace unas fechas los señores Casañas, Vargas-Machuca, García y Cuevas solicitaron al Presidente de la entidad celebrar la cena jocosa de este año en las instalaciones que hoy nos encontramos, la respuesta fue afirmativa de inmediato, ya que una de las constantes de Caja Rural es apoyar total e incondicionalmente todo lo que atañe a Jaén y a esta provincia.

Nos encontramos hoy en las instalaciones de la Institución Ferial de Jaén que por su construcción y magnitud puedo decir que es una de las más importantes de Andalucía y el edificio donde hoy estamos, contiguo a la nave diáfana donde se celebran durante todo el año eventos y ferias, en especial y con periodicidad bianual Expoliva, feria internacional del aceite de oliva e industrias afines, la más importante del mundo, fue construido y terminado en el año 1.999 por Caja Rural de Jaén, Barcelona y Madrid.

El edificio es propiedad de esta entidad por un periodo de treinta años, finalizado el mismo pasará a ser propiedad del Consorcio para el Desarrollo de la provincia de Jaén, compuesto por la Excm. Diputación Provincial y los Ayuntamientos de Jaén, Alcalá la Real, Andujar, Linares, Martos y Úbeda.



Rafael Casuso, Eloísa Ramírez, Luis Berges, J.M. Pardo y Pedro A. Ruiz



Felipe Molina y Arturo Vargas-Machuca



Pedro Galera, José Rodríguez y Pedro Casañas

Caja Rural de Jaén, Barcelona y Madrid, más allá de su papel de entidad financiera, importantísimo para una provincia todavía básicamente agraria, ha ampliado su horizonte de miras en el desarrollo de Jaén atenta a otros aspectos como la acción social y la cultura de la sociedad jiennense, consciente de que trabajar por la mejora de los niveles de una sociedad concreta, es la verdadera dimensión económica que toda institución ha de procurar.

Nos sentimos orgullosos de estar implicados en múltiples proyectos que afectan a la vida misma de Jaén, desde su Universidad, motor efectivo para el desarrollo provincial, hasta una amplia serie de convenios y colaboraciones con diferentes organismos e instituciones encaminadas a fines benéficos, medioambientales, formativos o culturales a través de nuestra Fundación Caja Rural.

Y por supuesto, hago una mención especial y doy mi más cordial felicitación a la Asociación de Amigos de San por la magnífica labor que está realizando en la ciudad de Jaén desde su constitución oficial en 1.980, teniendo como principales objetivos, fomentar el interés por la conservación de la historia y las tradiciones de la ciudad de Jaén, promoviendo iniciativas que contribuyan a un mejor conocimiento de la cultura tradicional de la ciudad, recogiendo cuantos vestigios históricos puedan contribuir al estudio documentado y científico de las tradiciones locales, colaborando desinteresadamente en cuantas iniciativas se promuevan en la ciudad en torno a estas tradiciones, fiestas populares y cultura en general.

Un saludo a todos y muchas gracias.



Visita guiada de Juan del Corro al Pabellón abierto

Seguidamente, el Sr. Arquitecto JUAN DEL CORRO GARCÍA-LOMAS, nos explicó «in situ» el edificio más emblemático del conjunto, la Sala de Exposiciones: grandioso cuadrilátero cerrado, para la realización de grandes eventos. Algunos, aunque la noche era fría, nos asomamos a otros edificios -a la intemperie- y a la gran plataforma con cubierta metálica, donde el viento frío se hacía notar.



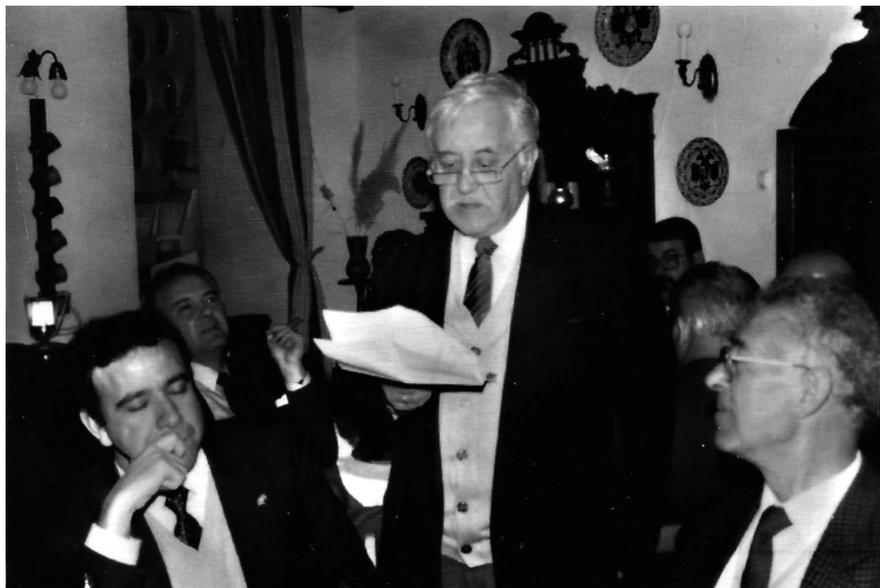
Siendo las 21 horas y quince minutos, y otra vez a cubierto, en las dependencias de recepción de visitantes, se procede a la acogida protocolaria del nuevo miembro de la cofradía Felipe Molina Molina, que nos es presentado por un amigo y compañero de la profesión médica, ÁNGEL VIEDMA GUZMAN. Estas fueron sus palabras de presentación y recibimiento:



Ángel Viedma

«Esta noche cumpla con la orden de nuestro prioste Pedro Casañas, que me ha vuelto a encargar la honrosa y agradable tarea de la presentación de un nuevo cofrade. Nuestra Hermandad en el cabil-do celebrado el pasado mes de enero (2019), aprobó por consenso unánime, el ingreso en ella del doctor Felipe Molina Molina como nuevo Miembro de Número.

Ante todo, quiero expresar mi satisfacción personal por presentar a este nuevo cofrade por un doble motivo. En primer lugar, por el recuerdo afectivo que supone el contar como neófito de San Antón, al hijo de aquel honorable poeta y amigo, al que tanto rememoramos por los buenos ratos con los que



Felipe Molina Verdejo durante su intervención en la Cena Jocosa de 1990, celebrada en la casería del Conde, flanqueado por los recordados amigos Juan Miguel Jiménez Díaz y Manuel López Pérez



J. Carlos García-Ojeda y José Márquez



Felipe Molina, Ángel Viedma y Mª Dulce Jiménez



Juan Cuevas y Felipe Molina

nos deleitó, con su agradable y educada conversación y con su magnífico verso y su melódica, pausada y modulada dicción. El segundo motivo es profesional y personal, ya que Felipe es médico, y ya ansiaba yo el tener otro compañero de profesión en esta Asociación y, sobre todo, si se trata de alguien con su amplio y meritorio bagaje científico y cultural.

Felipe nació en aquel Jaén provinciano de 1950. Su primera infancia transcurrió en la calle Almendros Aguilar y sus alrededores, en la época en que había tan pocos coches, que se podía jugar en ella al fútbol con bastante tranquilidad. Él dice que tiene muy agradables recuerdos de aquellos lugares tan jaeneros y apunta que su proximidad al vecino Arco de San Lorenzo, pudo tratarse de una premonición del momento que vivimos esta noche.

Estudió el Bachillerato en el Instituto Virgen del Carmen. Eran los años sesenta y él guarda un especial recuerdo del profesor don Alfonso Sancho, del que valora que supo inculcarle el aprecio por la Literatura, del que recuerda también el grupo de teatro que organizaba entre sus alumnos y en el que Felipe participó como actor, representando alguna obra de Buero Vallejo.

En 1968 comenzó sus estudios de Medicina en la Facultad de Granada. Recuerda y añora sus dos primeros años en el Colegio Mayor Fray Luis de Granada, aunque después terminase la Carrera compartiendo un piso con varios amigos.

En junio de 1974 obtuvo la Licenciatura en Medicina y regresó a Jaén. En nuestra ciudad inició los siempre complicados primeros pasos en nuestra profesión ese verano, primero como médico en los Baños Termales de Jabalcuz, trabajo que simultaneó con otro empleo en la Casa de Socorro de Martos, adonde tenía que desplazarse diariamente; a Martos, en autobús y a Jabalcuz en el Skoda de su padre. Luego sería admitido como médico interino-residente en el recién inaugurado Hospital Princesa de España, para formarse en la especialidad de Medicina Interna, en el servicio dirigido entonces por el afamado y acreditado doctor Sillero. Allí estuvo en el periodo de formación, desde 1974 hasta julio de 1977.

En esta fecha, ya con el título de Médico Especialista en Medicina Interna, aunque pudo elegir otros destinos, antepuso su corazón y quiso seguir el ejercicio de su profesión en su querido Jaén, obteniendo plaza de Médico Adjunto en el servicio de su especialidad en el Hospital, entonces conocido como «El Clínico» o «Residencia Capitán Cortés», donde ha permanecido hasta su jubilación en marzo de 2015.

Allí desempeñó diferentes cargos y variopintas tareas hospitalarias durante todos esos años, como fueron las de tutor de médicos residentes, la de Vocal de la Comisión de Farmacia y Terapéutica, la de Coordinador del Área de Urgencias, la de vocal electo por el área médica en la Junta Facultativa del Hospital, la de vocal de la Comisión Hospitalaria de Historia Clínica, o la de Coordinador del Grupo de Trabajo de Hipertensión Pulmonar.

En junio de 1994 ascendió en su cargo profesional, siendo nombrado Jefe de Sección de Medicina Interna, creando y siguiendo al frente de una consulta sobre «Lípidos y factores de riesgo cardiovascular». Y finalmente, en febrero de 2008, obtuvo el cargo de Jefe de Servicio y director de la Unidad de Gestión de Medicina Interna, que ha desempeñado hasta su jubilación.

Durante sus 41 años de vida profesional ha participado como ponente en numerosos Congresos y Simposios y ha publicado numerosos artículos en varias revistas médicas. También, en una época de Coordinador del Área de Urgencias, creó una revista hospitalaria de distribución interna titulada «Cuadernos de Urgencias», cuyo contenido era la actualización de temas médicos, aunque contenía igualmente, una sección dedicada a Historia de la Medicina y humanidades.

Respecto al ámbito familiar, nuestro nuevo amigo Felipe Molina, está casado (felizmente casado, dice él) y tiene tres hijos, tres nietos y, como amante de los animales una perrita llamada Mika.

Y respecto a sus aficiones, desde sus años universitarios es un gran enamorado de la fotografía, habiendo publicado algunas de sus fotos en acreditadas revistas del ramo. Esta afición reconoce que, en gran parte, la debe a los conocimientos que le ha transmitido en esta materia nuestro común compañero Manuel Sáenz. También como amante de la Naturaleza, le entusiasma la jardinería y más concretamente, el cultivo y cuidado de bonsáis. Afirma que le hubiese gustado ser poeta, como su padre, pero que le resulta completamente imposible porque parece que las musas no le inspiraron en ese sentido. Su afán de conocimiento le ha hecho matricularse, tras su jubilación, en la Universidad de Jaén, en el Programa Universitario para Mayores, lo que le hace sentirse rejuvenecido, y no descarta hacer cualquier otra carrera en la Universidad, «de verdad», siguiendo los estudios de lo que sea, aunque parezca el abuelo del resto de los alumnos.

Bueno, hasta aquí su currículum. Yo, personalmente, quiero decir que, aunque procedemos de diferentes ámbitos de la Medicina, el suyo hospitalario y el mío ambulatorio, siempre he tenido unas magníficas referencias de Felipe Molina, tanto en el aspecto médico, como en el personal, ya que se trata de



Eloísa Ramírez y Eva de Dios



Enrique Escobedo y José García



Manuel Kayser, José Casañas y Pilar Sicilia

alguien con una gran capacidad de metodología y análisis científico, al mismo tiempo que dotado de una gran inteligencia y voluntad para el estudio, así como un peculiar sentido humanitario, cualidades que han impregnado toda su existencia. Por todo ello reitero mi satisfacción al tener el honor de presentarlo esta noche ante todos vosotros, Amigos de San Antón.

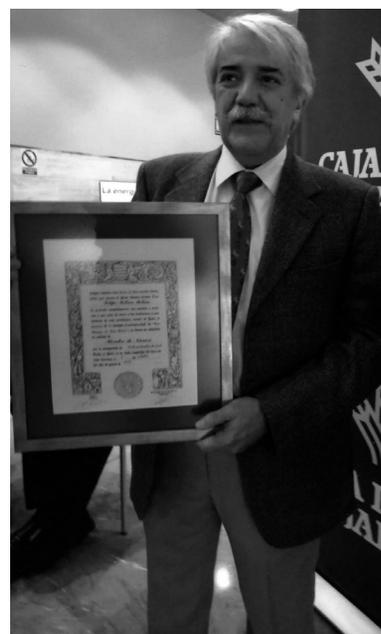
No tengo la menor duda que, el neófito que hoy ingresa en nuestra cofradía tendrá la mejor acogida y una rápida y eficaz integración dentro de ella, aportando su saber y experiencia al ámbito cultural de nuestra Asociación. ¡Felipe, los Amigos de San Antón te damos la más cordial bienvenida!»

Como cronista de esta cena, que aún no ha comenzado, salvo el tapeo y refresco previo, quiero hacer una observación, ya que estamos entre dos intervenciones de médicos, es la frase contundente del doctor Gregorio Marañón, tan admirado por la clase médica, los historiadores y el pueblo de Madrid: «el médico que no sabe o no practica las humanidades, podríamos decir que ni siquiera sabe Medicina». Esta cita -no textual- adoba las intervenciones de nuestros socios intervinientes.

Toma la palabra el nuevo cofrade FELIPE MOLINA MOLINA, titula su discurso como PALABRAS DE AGRADECIMIENTO.

«Antes de que empiece con mi perorata, permitidme que os haga una pregunta: ¿Alguien tiene aún hambre? Si es así, por favor, seguid picoteando, seguid. Y os lo aclaro, no quiero que digáis que se me ha ido la cabeza. La pregunta viene a cuento por lo que en su día dijo Jean Arnouilh el gran dramaturgo: «A uno que tenga hambre, dale primero de comer y después háblale de lo que quieras; si empiezas por hablarle, sea de lo que sea, fracasarás, no lo dudes».

Bien, bromas aparte y siguiendo el programa que a golpe de campanita marca nuestro apreciado Prioste, este es el momento en el que el bisoño -que soy yo- muestra a la concurrencia su agradecimiento, nunca suficiente, y se pregunta, sin hallar respuesta, qué méritos han podido encontrar en su humilde persona tan ilustres cofrades, como para atreverse a acogerlo entre ellos.



Felipe Molina Molina

Pues lo voy a hacer, sí. Voy a expresar mi agradecimiento, faltaría más. Pero antes quiero contaros una historia.

Mirad... en la esquina de mi calle, a veces, se sienta en un pequeño taburete un hombre, ya entrado en años, de pelo blanco, como su bigote. Es flaco y viste un anacrónico traje de chaqueta, ya raída y con cierto viso en los hombros, codos y parte trasera del pantalón, por el dilatado uso. Lleva una corbata con más lamparones que el mandil de Antonio, el churrero del barrio. Nadie sabe su nombre, pero todos sabemos su oficio. Es el «vendedor de palabras». Sí, habéis oído bien. Las tiene de todas las clases y categorías, antiguas y modernas, cultas y vulgares, largas y cortas, encomiables y censurables... en fin, las tiene todas y a buen precio. En el barrio, si uno, en un momento dado, no encuentra la palabra apropiada para expresar algo convenientemente, pues acude a él con su problema y seguro que se lo soluciona. Se queda un instante pensando, a veces echa una mirada a una libreta que lleva siempre consigo y seguidamente saca un papelito, donde escribe con su lápiz Faber, siempre bien afilado la palabra adecuada.

Pues bien, hace unas semanas, después que nuestro querido prioste Pedro, acompañado por mi amigo Juan Cuevas me sorprendieran con la invitación a formar parte de esta ilustre congregación, andaba yo con este problema: el de encontrar las palabras adecuadas para este momento de hoy. No os lo creeréis, pero insomne quedé durante tres o cuatro noches y, después de darle muchas vueltas a la cabeza, viendo que no salía del atolladero, decidí consultar con nuestro personaje. Lo encontré donde siempre, y después de explicarle de qué iba el asunto, le pedí que me vendiera la palabra correcta que tanto necesitaba. Me miró fijamente por unos segundos y me dijo:

—Vamos a ver. ¿buscas palabras vanas y grandilocuentes o quieres ser llano y sincero?

—Ya me conoces. Sinceridad ante todo y naturalidad después -respondí yo-. Que lo enfático y artificioso suena a engaño y simulacro.

¡Ya! —el vendedor de palabras me mira atentamente mientras asiente con la cabeza—. Y, ¿estás contento con la invitación o la aceptas por compromiso?

—Contento es poco. Estoy contentísimo. Y te digo que, para mí, supone un gran honor formar parte de tan prestigiosa confraternidad. Es más, aunque sólo hubieran barajado mi nombre en una de sus juntas y luego, con gran acierto me descartaran tras comprobar que hay otros muchos por ahí con más méritos y crédito que yo, con sólo eso -te digo- sería suficiente para sentirme muy honrado.

Se rascó la frente y se quedó apenas un par de segundos pensando. Al fin me dijo:

–Tengo la palabra adecuada. La más sincera, como tú quieres. La más certera. La más limpia. La que llegará a todo el mundo.

–Pues dila ya. No me hagas esperar.

– ¡Gracias! Esa es la palabra.

– ¿Y ya está? ¿nada más? Pues para ese viaje no necesitaba alforjas. No pretenderás que te pague por un simple «gracias».

–No, esa palabra te la doy gratis -me dijo. Pero con gusto aceptaría que me invitaras a un café ahí al lado.

¡Ay! Bueno, venga, me pillas con buen humor hoy.

–Con tostada gratinada de jamón y queso.

–Bueeeeno, vale -le respondí.

Pero es que ya iniciada la marcha añadió: «... y con un zumo de naranja». ¿Y qué podía hacer yo?, pues invitarle a todo lo que me pedía, ¿o no?

Así es que esa es la palabra que os voy a decir hoy aquí: ¡gracias, muchas gracias! Gracias por haber acogido entre vosotros a un segundo Felipe Molina, aunque éste no le llegue ni a la altura de la zapatilla a aquel primero. Gracias por confiar en mí. Gracias a Ángel Viedma por su amable presentación, pero, sobre todo, doblemente agradecido por lo mucho que ha callado y que, sin duda, iría en mí demérito. Yo, a cambio, os aseguro mi lealtad y admiración, y os prometo que haré todo aquello que esté en mis manos para acreditar y enaltecer la fama de los «Amigos de San Antón».

Pero he dejado a mi vendedor de palabras zampándose una tostada mixta gratinada. Volvamos a él antes que pida una segunda. Ahí está. Ahora, con la boca llena y espurreando alguna que otra migaja de pan me pregunta:

–y tú ¿qué papel vas a hacer en esa digna y célebre cofradía? Tengo entendido que ellos difunden y fomentan el interés por la historia, las tradiciones de Jaén y todas esas cosas. Acciones y cometidos todos ellos muy loables.

–Pues ese es el caso -le respondo. Que me agobio porque dudo de que pueda dar la talla. En esa cofradía todos son lumbreras ¿qué te has creído tú? y mucho me temo que entre ellos desafine mi oscuridad.

–Bueno, siempre te queda el consuelo de lo mucho que vas a aprender. Tú, ve a las reuniones y luego me las cuentas, que seguro saco yo también algo de provecho.

–Ya, pero no sé si atinaré con mis torpes palabras en sus cenáculos. Tendré que recurrir a ti más de una vez. Si al menos supiera escribir como aquel primer Felipe, pues...

–Te refieres a...

–Sí, a mi padre... ¿Sabes? En cierto modo, una de las razones por las que acepté tan extraordinaria invitación, fue porque estaba seguro de que a él le hubiera gustado. Sí, le hubiera gustado mucho.

En este punto, el vendedor de palabras se levanta y se dirige al aseo. Cojea un poco de la pierna derecha y, ahora que caigo, esa es su forma de andar de hace años. En la mesa se deja su libreta. Tiene el pico de la hoja doblado, a modo de marcapáginas. La abro por ahí y leo este poema:

Por la Carrera abajo
la tarde pasa:
zapatitos de sombra,
cofia dorada.
La tarde, niña
provinciana,
el semblante risueño
y en el alma
una ventolera agazapada.
Un son de bronces oscuros
por el aire se derrama
y en el velo de la tarde
borda un concierto de grajas.

Por la carrera abajo
un hombre arrastra
un aliento de hornos
y de avellanas.
La tarde se ha vuelto
caliente y salada.
En el portal del recuerdo,
como una estatua,
el hombre, tras de su cesta,
vende añoranzas.

Os juro que a veces estoy convencido de que el vendedor de palabras no es de este mundo. Cuando vuelve del aseo, viene con una sonrisa en los ojos, recoge su libreta y le arranca la página en la que está escrito el poema.

–Toma, llévatela y léeles esto -me dice-. ¿No querías rendir un pequeño tributo a tu padre? Pues cuando lo leas allí, a más de uno le resultará familiar. Y ahora me voy.

Me quedo boquiabierto, ahí sentado como un pasmarote, viendo como se aleja renqueando mientras saca de su bolsillo una cachimba que se lleva a la boca, se sube el cuello de la chaqueta y sale a la calle.

Y esa es la historia que quería contaros al principio. Seguro que mañana, el vendedor de palabras estará en su esquina de siempre, aguardando a que yo le cuente esta velada. Y querrá que le invite a otro desayuno. Lo haré con mucho gusto. Ahora ya no sé qué más deciros, salvo, nuevamente, gracias, muchas gracias».

Al acabar las emotivas palabras del nuevo compañero Felipe Molina Molina, nos desplazamos al salón de actos para hacernos la tradicional foto llamada «de familia» de los comensales e invitados. Excepcional documento anual de nuestras cenas jocosas, por el que el ego de cada cual, piensa en su interior cuando lee u ojea la Crónica de la Cena Jocosa, -yo estuve allí- El escenario del salón es amplio y se accede a él por escaleras laterales, tras la colocación de los asistentes, de pié, mirando a la cámara y tras las indicaciones de pose y agrupamiento, volvimos a recorrer lo andado y subimos a la **planta segunda**, si no con hambre y sed, sí con el deseo de instalarnos junto a los compañeros cofrades para departir noticias y comentarios, degustar los entrantes e incluso aprender con las intervenciones programadas, al toque alegre y agudo de la ya famosa campanilla del prioste instándonos al silencio y la atención. Ya estamos en la cuadrangular Sala de Juntas de la Caja Rural de Jaén, Barcelona y Madrid, espaciosa y muy suficiente para la treintena de comensales, con asiento, mesa y mantel. Como pueden apreciar en las fotos de esta crónica, la larga mesa estaba muy bien montada, incluso con decorativas flores otoñales, pues no sólo de pan vive el hombre, léase, «la persona humana».





Vista general de la mesa y los comensales al principio de la Cena



Aperitivos
Patatas "Casa Paco" - Aceitunas
Garbanzos tostados - Almendras Fritas

Jamón Ibérico
Lomo Ibérico
Taquitos de Queso manchego
Chorizo casero
Morcilla frita

Cena

Menú

Crema de Guisantes con acompañamiento

Espinacas a la catalana con Pasas y Piñones

Milhojas de Lenguado sobre cama de Calabacín,
salsa de Almendras y crujiente de Puerros

Postre:

Bizcocho borracho con Helado de Leche merengada

Bebidas:

Cerveza, refrescos, manzanilla La Gitana, Rueda Verdejo blanco,
Ribera del Duero tinto, aguas minerales

Sobremesa

Café
Dulces del Convento de las Carmelitas Descalzas
Anís Castillo de Jaén y Crema de Café
de las Destilerías de Ángel Tirado.

Iniciada la Cena, se le otorga la palabra a un arquitecto, Don JUAN DEL CORRO GARCIA-LOMAS, el que fue el Director de Obra, del edificio en que nos encontramos y del muy amplio conjunto arquitectónico. Transcribimos sus documentadas palabras de los hechos que vivió y protagonizó en la última década del pasado milenio..., que se dice pronto.

«Señor presidente de la Asociación de Amigos de San Antón, señoras y señores asistentes al acto:

Voy a tratar de explicar de la forma más concisa y resumida posible, lo que es este edificio y lo que fue su construcción.

En el RECINTO FERIAL DE JAÉN, ya se había construido y estaban en marcha, las infraestructuras generales del recinto, así como el Pabellón Principal de Exposiciones y el Módulo de Servicios Generales. Era inevitable que, para dar servicio a estos últimos, se necesitaba -al menos- un Edificio de Oficinas y Sala de Conferencias que los complementara. Entonces, la Excma. Diputación Provincial de Jaén decidió acometer esta nueva fase del Recinto Ferial y encargó el proyecto de edificación a principios de 1998 a su arquitecto, quién redactó el proyecto correspondiente.



Juan del Corro García-Lomas

Fue llamado Segunda Fase del Recinto Ferial de Muestras y Exposiciones de Jaén, (edificio administrativo y sala de conferencias).

La idea que el proyecto consideraba era que el edificio debería estar íntimamente ligado y conectado al Pabellón Principal de Exposiciones, para satisfacer las necesidades que cualquier tipo de feria o exposición exigiese. Para ello, el planteamiento fue desarrollado en dos plantas.

*En **planta baja** se proyectaba en primer lugar un vestíbulo general, con doble acceso desde el exterior, uno de ellos desde los aparcamientos, y el otro, desde la plaza peatonal. Este vestíbulo, que contenía y contiene la zona de información y atención al público, serviría a través de él, como acceso y control al **Pabellón Principal de Exposiciones**.*

Esta planta contemplaba también una sala de conferencias para 450 asientos, con 12 plazas para minusválidos, que a través de otro acceso y vestíbulo podría independizarse del resto, dado el caso. También contaba con un



Acceso al vestíbulo del edificio administrativo y salas de conferencias de la IFEJA

pequeño local, para que desarrollara su actividad la Caja Rural de Jaén, dando servicio a los asistentes, expositores y público en general.

En **planta segunda**, o principal, se proyectaba una zona de servicios volcados hacia la sala de conferencias, con cabinas para la traducción simultánea, cabinas de prensa, y una sala de video conferencia. Contenía así mismo, una zona de oficinas con despachos, salas de reunión y una Sala de Juntas, que es la que actualmente ocupamos, cenando.

La superficie total construida del edificio es de 2.000 m², correspondiendo 1.200 a la planta baja y los 800 restantes a la planta alta, [o planta segunda]. Partiendo de un módulo o trama de 5x5 metros, se organizaba el programa de necesidades que he expuesto anteriormente.

Esto es de forma resumida el contenido de este proyecto, cuya pretensión era, que estuviese en servicio para la próxima **Feria Internacional del Aceite de Oliva e Industrias Afines -Expoliva-**, que debería celebrarse el 17 de junio de 1999, es decir, que quedaba menos de un año para la celebración de dicho evento.

Una vez resueltos los problemas de espacio, financiación y algún otro, se convocó un concurso para la adjudicación de la obra. A éste acudieron en



Expoliva

total 6 empresas constructoras, que debía competir en precio y plazo de ejecución. Teniendo como premisa principal, que este último debería fijarse de forma que, el edificio debiera estar en disposición de uso al menos dos semanas antes de la Feria Internacional.

Estas empresas fueron las siguientes:

- Corsán*
- Covalmón*
- Jubuconsa*
- Noaja*
- Omar, y*
- Sando.*

*Una vez estudiadas todas las ofertas, se adjudicó y se firmó por parte de la Caja Rural de Jaén, y con fecha 30 de noviembre de 1998, el contrato de la construcción del edificio, con la empresa **Construcciones Sánchez Domínguez -Sando S. A.** [con sede social en Málaga].*

Dicha empresa presentó un presupuesto de ejecución material sobre lo que sería actualmente 1.320.000 euros. Y un plazo de ejecución de 6 meses.



Felipe Molina y Juan Cuevas



Pedro A. Ruiz, Enrique Escobedo y María Isabel Sancho



Pedro Galera, Luis Berges, Eloísa Ramírez y Adelaida García

La obra, como se comprenderá, no comenzó de inmediato, las cuestiones de organización, permisos, etc., retrasaron el comienzo unos días. Por lo tanto, este plazo no podría cumplirse según contrato y la obra finalizaría según éste, días después del comienzo de Expoliva. No obstante, se llegó a un compromiso verbal con la constructora, de tener el edificio terminado para las fechas señaladas en un principio, ya que ese retraso no significaba, según el planing previsto de obra, un volumen importante de obra a realizar en el primer mes.

Además, la constructora había solicitado en días anteriores, el cambio de la estructura proyectada, que era PREFABRICADA DE HORMIGÓN, por una estructura METÁLICA, por razones de velocidad y ahorro de tiempo de ejecución. Esta propuesta fue aceptada por la Dirección Técnica, a falta de que fuera acompañada de la correspondiente documentación y cálculo, para proceder a su estudio y aprobación.

A mediados de enero de 1998, la empresa constructora entregó a la Dirección Técnica un avance de cálculo de dicha estructura metálica. Una vez estudiados estos datos de avance, se comprueba en una primera aproximación que la estructura propuesta no cumple -en algunos casos- con los requisitos de carga previstos en el proyecto. Esto fue comunicado de forma inmediata a la empresa constructora, Sando.

Entonces, la documentación requerida comenzó a demorarse, ya que esto llevó consigo una serie de reuniones urgentes, para definir criterios y acordar los parámetros de cálculo de la estructura.

Así pues, lo que debió ser un ahorro de tiempo, se convirtió en un retraso que, unido a algún otro, como, por ejemplo, el suministro de los bloques de termoarcilla, que eran los que deberían configurar el cerramiento del edificio. El planing inicial de la obra no se cumplía.

Y, a finales de abril de dicho año 1998 se celebró una reunión en la que, ante la imposibilidad de tener la obra terminada para el 17 de junio de 1999, fecha de Expoliva, se acordaron una serie de soluciones provisionales, para tener dispuestas las zonas de imprescindible utilización. Ello alcanzaba a tener disponible la planta baja entera, con el salón de actos y cabinas de prensa y traducción. Así como despachos para la gerencia de la Feria.

Este objetivo o compromiso, -más o menos bien- llegó a cumplirse y la tradicional Feria del agro giennense, Expoliva, llegó a celebrarse a su debido tiempo. Más adelante, después del desmontaje de todos los elementos provisionales, se continuó con la obra y ésta finalizó en octubre de 1999.



Salón de actos

A partir de entonces, como todos ustedes saben, la Feria Internacional no ha dejado de celebrarse en dichos recintos y, este edificio en el que nos encontramos ha sido utilizado para otros muchos eventos, tanto de Ferias Jaén, como otros de la Caja Rural e incluso en muchos casos ha sido cedido a otras instituciones.

Como dato anecdótico, en la Sala de Conferencias, donde nos hemos fotografiado, se celebró uno de los sorteos de Lotería Nacional que fue televisado para toda España por Televisión Española. Pese a los años transcurridos, espero haberles hecho un resumen de lo que fue la construcción del edificio donde nos encontramos y lo que es en la actualidad.

Muchas gracias»



Continúan los diálogos multilaterales de los comensales unos con otros, tratando sobre las palabras oídas, pero también de todo lo humano, y también de lo divino, que tampoco nos es ajeno. No en vano tenemos un capellán en nuestra Cofradía de Amigos de San Antón.

La cena, por mor de las intervenciones se va alargando, pues no es una cena cualquiera, es casi un congreso monográfico, bien pensado y estructurado en sus contenidos culinarios, pero no menos en sus dosis de conocimiento y divulgación cultural. De tal manera que ya nos encontramos muy cerca de la media noche. Son aproximadamente las 23 horas y veinte minutos, (11 y 20 de la noche), cuando el señor Prioste toca nuevamente la muy tradicional y veterana campanilla y da la palabra a MARIA ISABEL SANCHO RODRÍGUEZ, profesora de la Universidad de Jaén, que nos ilustra sobre los índices que, juntamente con el cofrade JUAN CUEVAS MATA, especialista en Archivos y Bibliotecas, está confeccionando. Nos pasa, para que le echemos un vistazo, un original ya muy adelantado de lo que serán los índices bien desarrollados de las publicaciones anuales de nuestras cenas, que sobrepasan los 40 volúmenes. Algo que seguro va a ser un excelente material de trabajo para curiosos y variados eruditos y «ratones de bibliotecas y archivos».

«Hace ya 22 años, en 1997, nuestro Prioste y los Amigos de San Antón me propusieron que fuera la cronista o relatora de la cena de ese año.

Embarcada en la difícil tarea de su redacción, me propuse leer todas las crónicas anteriores para intentar obtener algunas ideas de los ilustres cronistas que me habían precedido.

Conforme avanzaba en la lectura, advertí que la cantidad de información que había en las crónicas era interesantísima y muy copiosa. Y, para facilitarme lecturas posteriores, decidí hacerme unos índices para mi uso exclusivamente.

Al comentar con algunos Amigos de San Antón lo que estaba realizando me animaron a extender esos índices para la utilización de toda la Confraternidad.

De esa forma, lo que, en un primer momento, fue una paginación y un índice para uso personal de una lectora admirada por la cantidad de información que albergaban las Crónicas de las Cenas Jocosas, posteriormente



María Isabel Sancho Rodríguez



Dulce Jiménez y Pedro A. Ruiz



José Márquez, Arturo Vargas-Machuca y Domingo Moreno



José Casañas, Manuel Kayser y Rafael Casuso

se pensó que el trabajo podía servir a los demás lectores de estas pequeñas joyas para bibliófilos y amantes de Jaén, por lo que la inicial labor informática poco a poco se fue convirtiendo en unos índices más elaborados. Se hizo necesaria, entonces, la participación, ayuda y asesoramiento de una persona tan acostumbrada a vérselas con libros de todo tipo como Juan Cuevas, y que, de esta forma, los índices siguieran las pautas técnicas y la simbología adecuada para estos auxiliares de lectura.

Una vez elaborados aquellos índices de los veinte años anteriores, 1978-1997, la cuestión económica impidió que se imprimieran para todos.

Veinte años después, 2017, otra vez los Amigos de número consideraron oportuno que yo redactara la crónica de ese año.

Y algunos amigos y amigas de San Antón, especialmente M.^a José, (tú tienes la culpa de este mamotreto), nos animaron a terminar los índices.

Instigada por su insistencia, rebusqué por mi ordenador los archivos de los índices que habíamos elaborado anteriormente y me propuse completarlos. Hay que destacar que habían pasado 20 años y que ya no somos los mismos; habíamos olvidado cómo los hicimos.

Entre las diversas posibilidades que teníamos, recurrimos a los consejos de José MARTÍNEZ DE SOUSA en su obra *Diccionario de ortografía técnica* (Madrid: Fundación Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1987); y, en la medida de lo posible, se ha utilizado la Lista de encabezamientos de materia para las bibliotecas públicas (Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1994. 2.^a ed. rev.), para dotar de cierta homogeneidad y coherencia a las diversas entradas.



Libro de Martínez de Sousa

El primer problema con que nos enfrentamos a la hora de elaborar los índices fue que las diez primeras Cenas Jocosas no están paginadas, por lo que os recomendamos que os proveáis de un lapicero fino y de bastante paciencia y vayáis numerando a mano cada una de las páginas de las Crónicas correspondientes a los años 1978 a 1987. En estas diez primeras Crónicas hemos

paginado las ilustraciones con el número de página que les corresponde, según el lugar que ocupan. El hecho de que, en estas Crónicas, no figure el número de página nos ha llevado a insertar las páginas correspondientes a esos años en antilambda (< >), tal como recomienda Martínez de Sousa (1987, 92).

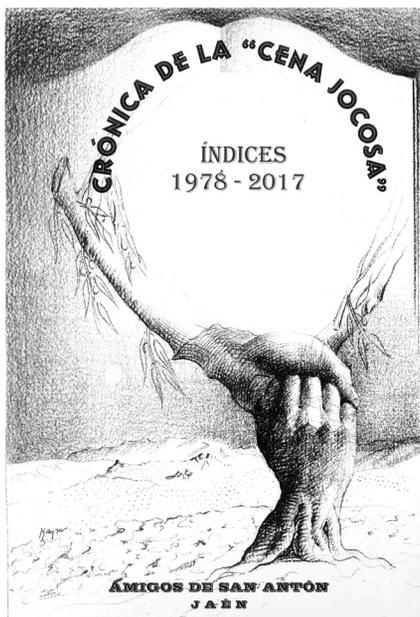
La primera Crónica en la que la imprenta sí incluye los números de las páginas es en la del año 1988. Pero, por contra, en este año y hasta 1995, no se numeraron las páginas de las ilustraciones. Esto nos ha obligado a arbitrar un sistema de paginación de las ilustraciones. Los números de las páginas de esos años figuran con una barra (/) y en cursiva. Es decir, cuando se indica 7 / 8, en este caso, la ilustración estará situada entre las páginas 7 y 8.

A partir de 1996 ya sí está todo debidamente paginado, por lo que no hay que hacer ninguna observación para las Crónicas correspondientes a los años 1996 a 2017.

De entre las convenciones que Martínez de Sousa recomienda, nosotros hemos utilizado algunas que podéis leer con detalle en la Introducción.

Hemos creído conveniente elaborar varios tipos de índices:

- En el primero hemos considerado de justicia recordar, por orden cronológico, los diversos lugares, casas, caserías, palacios, organismos públicos, etc., que han acogido a Los Amigos de San Antón en estos cuarenta años. Lo hemos titulado **ÍNDICE DE LUGARES**.
- En el segundo, al que hemos denominado **ÍNDICE DE CRONISTAS**, se hace mención, también por orden cronológico, de todos los cronistas que han escrito las diversas Crónicas.
- En tercer lugar, se ha elaborado un índice general en el que se han ido incorporando los diversos apartados de cada Crónica; le hemos llamado, según las recomendaciones de Martínez de Sousa (148-149), **ÍNDICE DE CONTENIDO**.
- Constituye el cuarto apartado el **ÍNDICE DE ILUSTRACIONES**, que nos ha parecido interesante, pues en algunas crónicas se incluyen fotografías,



Cubierta de los Índices

grabados, dibujos, etc. que pueden ser de utilidad para los lectores.

- *Igualmente hemos elaborado otro ÍNDICE DE POESÍAS, que, siempre que se conoce, van acompañadas de su autor.*
- *Finalmente se incluye un ÍNDICE ALFABÉTICO (Martínez de Sousa, 150) que contiene por orden alfabético los topónimos, los antropónimos y las materias que hemos encontrado en las diversas Crónicas.*

También en la Introducción encontraréis con detalle las convenciones que hemos empleado.

Aunque es indudable que, en una labor como ésta, se podrán observar numerosos errores, erratas, despistes, incongruencias, ¿faltas de ortografía?, el trabajo lo hemos realizado con nuestra mejor voluntad y hemos puesto en él todo nuestro interés, sin pretender ser unos especialistas en esta materia.

Como el problema económico sigue estando ahí y, por desgracia, no se espera que mejore, hemos pensado que ya que este trabajo está hecho, os lo podemos trasladar por correo electrónico, así que no olvidéis dejárnoslo para el envío que será en enero, poco más o menos, pues queremos darle una nueva revisión completa. De esa forma, podréis vosotros ir añadiendo los índices de las crónicas sucesivas para que estén completos.

Quien no sea muy diestro con el ordenador, puede ponerse en contacto con alguno de nosotros y se le podría dar una copia en papel.

Esperamos que nuestro trabajo os sea de utilidad, y ahora le dejo la palabra a Juan para que añada alguna apostilla a lo ya dicho.

Juan Cuevas Mata. M.^a Isabel Sancho Rodríguez»



Pasada la medianoche, a las cero horas, cinco minutos, tiene la palabra RAFAEL CASUSO QUESADA, profesor en Enseñanzas Medias, en el Instituto de Formación Permanente y muy experto especialista en arquitectura contemporánea, que domina las novedosas, incluso revolucionarias, teorías y praxis de los siglos XIX y XX. ¿Tema con el que nos ilustra? Pues nada menos que el origen, evolución y resultado de este magno conjunto arquitectónico en el que nos encontramos, que es llamado *Recinto de Ferias y Exposiciones, IFEJA, o Ferias Jaén*. Se ha documentado para ello en el Archivo del Excmo. Ayuntamiento de Jaén.

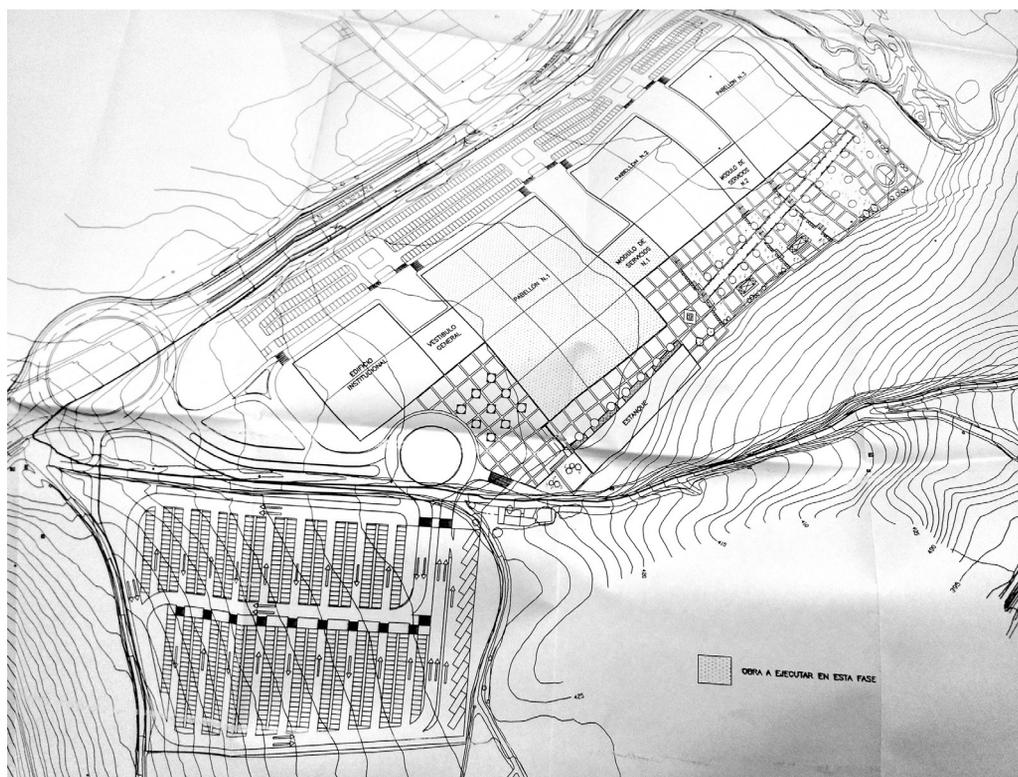
Estas fueron sus palabras, fruto de una reflexión y estudio comparativo profundo con otras obras y autores importantes, en la arquitectura contemporánea del pasado siglo:

«Estimados miembros de la Confraternidad de Amigos de San Antón, una nueva noche en torno a la festividad de Santa Catalina nos reunimos, junto a estos buenos manjares, salteados por el protocolo marcado en nuestra tradición, y por las singulares y enriquecedoras intervenciones que animan la velada, esta vez auspiciada por la amabilidad de nuestros anfitriones de la Caja Rural de Jaén. Dado mi interés por los estudios de arquitectura contemporánea, cuando Juan Cuevas me invitó a intervenir esta noche, en ningún momento dudé hablar acerca de la importancia arquitectónica del conjunto de la Institución Ferial en el contexto de la ciudad. Si bien es cierto que ya había escrito algo al respecto, durante la elaboración de mi Guía de Arquitectura de Jaén del año 2008, consideraba imprescindible la consulta de los proyectos de obras que fueron sucediéndose hasta erigir este conjunto de edificaciones en el que nos encontramos. Para ello recurrí, cómo no, al Archivo Histórico Municipal de Jaén.



Rafael Casuso

Allí me topé en primer lugar, con el denominado Proyecto de Recinto Ferial de Muestras y Exposiciones de Jaén, firmado en octubre del año 1996 por los arquitectos de la Diputación, Andrés Salmerón Mayol y María Dolores Mateos Salido. Afectaba a la edificación del pabellón cubierto principal y los módulos de servicios, siendo presentada la solicitud de licencia de obras ante el Ayuntamiento, por Diego Torres Martínez, como presidente de la sociedad Ferias Jaén, organismo al que pertenecían ambas instituciones, la local y la provincial. También intervino en su ejecución la Consejería de Industria, Comercio y Turismo de la Junta de Andalucía, haciéndose cargo



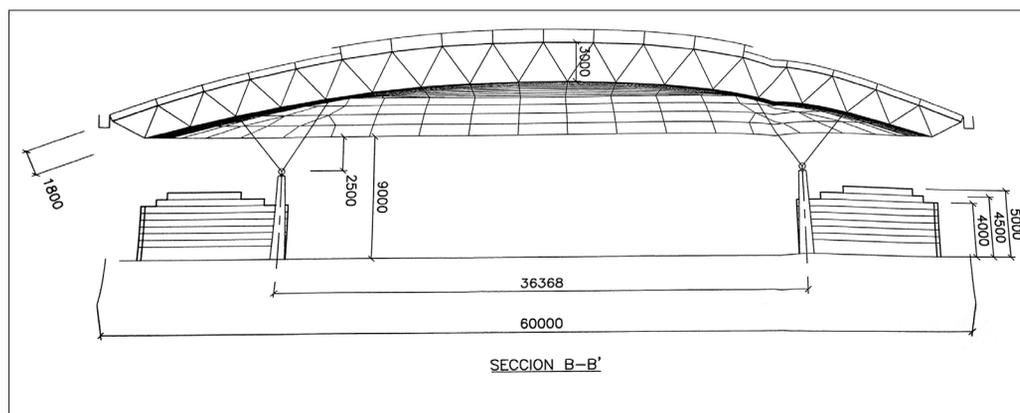
Plan inicial del Proyecto de la IFEJA

de una parte sustancial del presupuesto, que se elevaba a 882 millones y medio de pesetas.

La Memoria del Proyecto (1996), que es lo verdaderamente sustancial del espíritu arquitectónico del mismo, precisa que, su realización se justificaba para albergar eventos expositivos, especialmente el de Expoliva, y para contribuir al desarrollo socioeconómico y productivo de la provincia en su conjunto. La localización del terreno, con una extensión de 20 hectáreas, era ideal para la accesibilidad por la autovía y para albergar un conjunto de tres pabellones, uno de ellos cerrado, y tres módulos de servicio entre los mismos. En este primer proyecto, no obstante, sólo se iba a ejecutar el pabellón cerrado, con una capacidad de aforo de 5.400 personas, y un módulo de servicio de dos plantas de altura, donde se iban a ubicar los accesos, así como la cocina, un restaurante y un bar con terraza, entre otros.

Tengo que decirles que me han fascinado las disquisiciones técnicas planteadas por los arquitectos para la ejecución del pabellón principal, que se

sostiene tan sólo por seis (6) pilares interiores. Una estructura de hormigón, acero y cristal levantada con el atractivo de los modelos ejecutados a lo largo de la Historia, según consta en la memoria, especialmente los llevados a cabo por Sáenz de Oiza (1918-2000), como la iglesia del poblado de Entrevías (Madrid), o el proyecto de capilla en el Camino de Santiago. Éste último, que en 1954 se llevó el premio nacional de arquitectura, aunque nunca llegó a ejecutarse, late de una manera muy evidente en el pabellón abierto proyectado por María Dolores Mateos Salido en el año 1999. Hablamos de una estructura metálica de chapa simple de 120 metros de largo por 60 de ancho, erigida por una malla autoportante, de tipo semioctaédrico, de 2'30 m. de espesor, sostenida por ocho apoyos. Perdonad las disquisiciones técnicas, pero es preciso citar, al menos algunos aspectos básicos para adelantar la envergadura del proyecto.

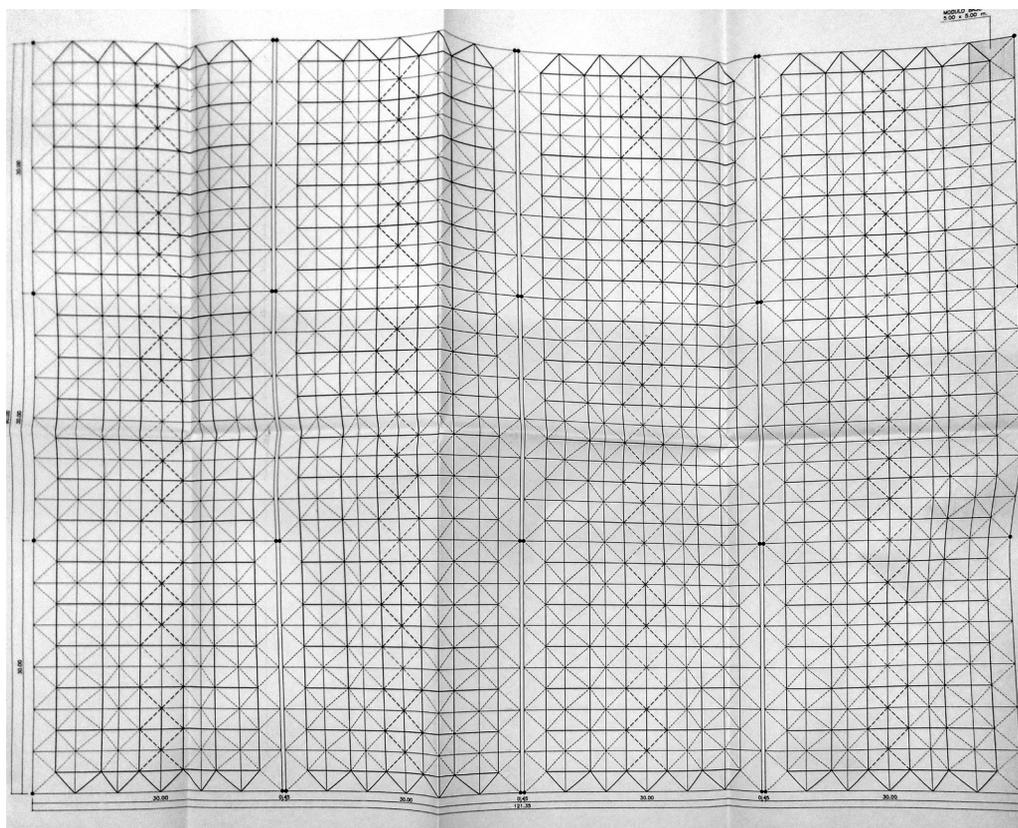


Pabellón abierto

Volviendo a la memoria originaria de 1996, no faltan las referencias al alma mater de las estructuras modernas de espacios diáfanos, me refiero al «Hall de Convenciones para Chicago», del célebre arquitecto Ludwig Mies Van der Rohe (1886-1969), llevado a cabo entre los años 1950 y 1956. Estructuras que vieron ampliado su horizonte con las aportaciones posteriores de Richard Buckminster Fuller, estadounidense (1895-1983), o de Frei Otto, alemán (1925-2015).

Os podéis imaginar la emoción que sentía cuando iba leyendo en el Archivo esas líneas, que resumían de una manera tan clara, el soporte histórico del levantamiento de estructuras arquitectónicas y que referenciaban también, el ensayo de aquellas realizadas con el sistema de inversión por Gaudí en

Santa Coloma de Cervelló o en la Sagrada Familia de Barcelona. Pero aún me resultó más sorprendente el enlace de estos trabajos con el viaje que realizó por Andalucía en 1933 el arquitecto e ingeniero alemán Konrad Wachsmann (1901-1980), quien analizó el estudio de la lacería hispanomusulmana para la elaboración de arcesonados, como base para el desarrollo de estructuras espaciales ligeras, especialmente las prefabricadas, que tan abundantemente él, luego, llevó a cabo. Para ello, el ingeniero alemán partía de los estudios llevados a cabo a principios del siglo XX, sobre «El arte de la lacería» por Antonio Prieto Vives (1870-1939), Ingeniero de Caminos, y profesor de la Escuela Superior de Ingenieros de Madrid.



Planta de estructura espacial del Pabellón Principal

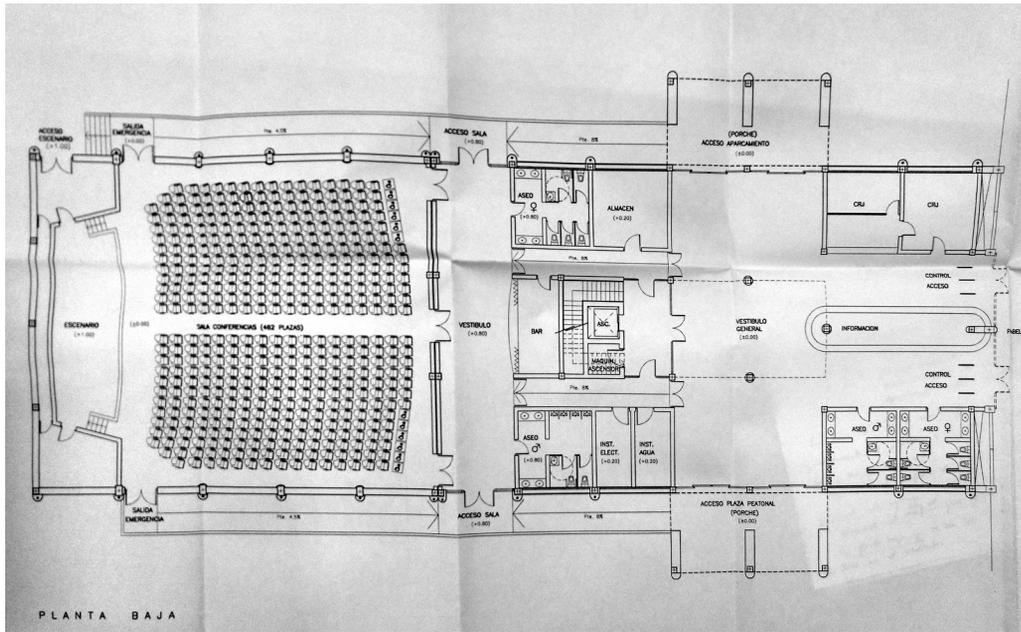
[El segundo proyecto de la Institución Ferial]

En definitiva, me encontraba ante una indagación que dignifica la idea originaria de la Institución Ferial de Jaén, pero sigamos con el resto de las edificaciones que la constituyen. Año y medio más tarde, exactamente en julio de 1998, se presentó el segundo proyecto de este conjunto, promovido por la Caja Rural de Jaén y que se componía de un edificio administrativo y de una sala de conferencias y congresos. Es justo, el lugar en el que nos encontramos. La solicitud de licencia de obras fue presentada por Enrique Acisclo Medina, en representación de la citada empresa, una vez que la Diputación facilitó a la Caja Rural el cambio de titularidad de la promoción inicial, aunque el proyecto se debió al mismo arquitecto del originario, Andrés Salmerón Mayol. De hecho, la primera fase del recinto se encontraba ejecutada ya, en ese momento de principios de 1999, destacando la urgencia de la continuidad de las obras, promovida por el alcalde Alfonso Sánchez Herrera, desde la Gerencia Municipal de Urbanismo.

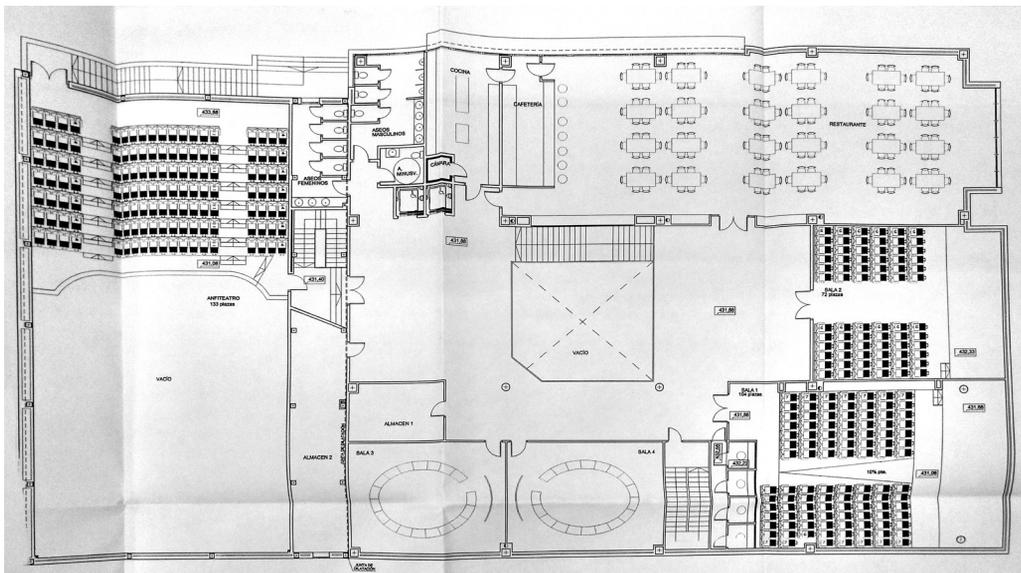
En este caso, [el segundo proyecto] la Memoria detalla unas obras que se iban a convertir en el nuevo eje articulador de entrada al recinto, con un vestíbulo de entrada al pabellón principal en doble altura, de acceso público para los locales del banco, entre otros, así como para una sala de conferencias con capacidad para 450 personas. La planta alta, en la que nos encontramos ahora, era de acceso restringido a los servicios administrativos de la Caja Rural, como esta sala de juntas, los despachos o los anejos a la sala de conferencias, así como a las cabinas de proyección o las salas de traducción y prensa. Es precisamente aquí donde las prescripciones técnicas son más detalladas, precisando el empleo de vigas de celosía metálica en la cubierta, para salvar una luz de veinte metros. También la búsqueda de una acústica adecuada, gracias al empleo, en el techo y en las paredes, de la madera contrachapada de Teka, en este último caso, con trasdosados de cartón-yeso en la parte alta, revestido de linóleo de corcho.

[Otros proyectos]

El conjunto [de edificios] se fue completando, y aún continúa haciéndolo, con otros proyectos más, destacando en el tiempo, el Centro de Producción de la Radio Televisión Andaluza (RTVA), promovido por su responsable, entonces Manuel López Ogáyar. Lo firma el arquitecto Antonio Salmerón Mayol, en marzo de 1999. Tres años más tarde, se proyecta el denominado edificio de usos múltiples, anejo a éste en el que nos encontramos, dirigido por María Dolores Mateos Salido, aunque la realización de la estructura se



Edificio administrativo y sala de conferencias y congresos -planta baja-



Edificio administrativo y sala de conferencias y congresos -planta primera-

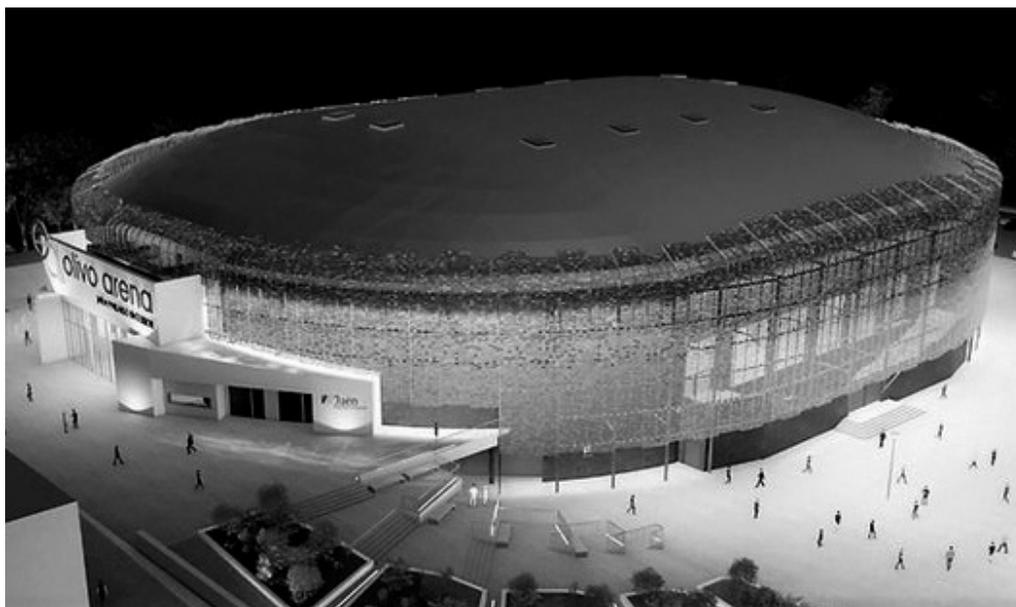


Edificio Radio Televisión Andaluza

debe a Andrés Salmerón Mayol. Este edificio fue promovido por la Dirección Técnica de Arquitectura de la Diputación Provincial, con el objeto de ubicar adecuadamente las dependencias de la Institución Ferial, como despachos, salas de prensa, restaurante-cafetería y un salón de actos de carácter público con capacidad para 426 personas.

Luego siguieron algunos proyectos más, como el de la Empresa ATENTO, que ocupa el lugar originariamente pensado para el tercer pabellón de la Institución Ferial de Jaén, y otros que quedan pendientes, como la [futura] ampliación de aparcamientos, en parcelas de los olivares anejos.

Hoy día vemos las grúas afanadas en erigir el tan esperado pabellón deportivo cubierto, conocido como Olivo Arena, también perteneciente a los servicios arquitectónicos de la Diputación, que no hace más que corroborar la vitalidad de este conjunto arquitectónico. Un muestrario, por otra parte, de diversas actitudes ante los retos de la posmodernidad arquitectónica, ya introducida en Jaén por Rafael Moneo con la construcción de la sede del



Pabellón deportivo cubierto, Olivo Arena

Banco de España a finales del siglo XX (1983-1988), y cuyo futuro veo incierto, aunque esto ya sería motivo para otra reflexión.

Muchas gracias.»



Hacia las cero horas y treinta y cinco minutos, (0.35) el Sr. Prioste otorga la palabra a la veterana cofrade **MARÍA JOSÉ SÁNCHEZ LOZANO**, que nos ilustrará sobre unas amarillentas hojas mitad literatura, mitad religiosidad popular que llevan por título *Las Fiestas Religiosas de San Blas*, hojas que fueron impresas en la imprenta de los hermanos Rubio, allá por 1881. Es curioso que dichas fiestas y celebraciones se llevaran a cabo en el barrio de San Ildefonso, cuando ya hace muchos años que, en nuestra ciudad, se vienen celebrando en la parroquia de Santa María Magdalena, justamente en la otra esquina del antiguo Jaén amurallado. La profesora nos hizo sonreír y transportarnos al siglo XIX. Merece la pena indagar e ilustrarse con este asunto de la historia local.

LA FIESTA DE SAN BLAS DE JAÉN. POR UN HORTELANO DE LOS JARDINES DE APOLO

«La plaza de la Magdalena, la más antigua de la ciudad de Jaén, es una de las principales señas de identidad de los jiennenses. La historia de nuestra ciudad está estrechamente ligada a ella. El Raudal de la Magdalena, la leyenda del Lagarto de la Malena, el convento de santa Úrsula, el complejo religioso formado por la iglesia del mismo nombre y el hermoso patio de abluciones de la antigua mezquita, son referentes que lo testimonian. Este espacio, en su día foro romano, pasado los siglos continuó siendo punto de encuentro de la sociedad jiennense, consolidándose como escenario de la religiosidad popular al vincularse a una de las devociones de mayor arraigo y popularidad de la ciudad. Me estoy refiriendo a la festividad de san Blas, el santo mártir obispo de Sebaste, en la Capadocia, allá por el siglo IV. De él cuenta la tradición que una madre desesperada ante la agonía de su hijo, asfixiándose por tener una espina clavada en la garganta, pidió auxilio al santo. San Blas atendió a la mujer y al momento el niño expulsó la mortífera espina. El incidente milagroso fue el origen de la devoción popular que sustenta a san Blas como el protector de los males de la garganta.

La devoción llegó a Jaén de la mano de los Trinitarios. Según Martín de Ximena Jurado, conquistada la ciudad en 1246 por el rey santo, Fernando III, se fundó el convento de religiosos de la Santísima Trinidad, «en cuya iglesia se guarda con gran veneración una insigne reliquia de san Blas Obispo y Martir, que es vna canilla del brazo». El fervor al santo obispo se consolidó con la instauración en la iglesia de san Juan de la denominada Cofradía de san Blas y san Juan Degollado. El Archivo Histórico Municipal de Jaén custodia sus estatutos. De ella nos cuenta nuestro inolvidable y querido compañero, Manuel López Pérez, del que tanto aprendimos, que «Hubo de hacer estragos en los gaznates de los infieles pues se trataba de una de aquellas cofradías guerreras que se fundan en Jaén con el fin de defender la ciudad de las incursiones de los moros granadinos. Muy de armas tomar debía ser porque si se terciaba, debían arrear can-



María José Sánchez



San Blas expuesto en el Altar Mayor de la Iglesia de la Magdalena durante su fiesta

del a toda la morería granadina que se le pusiera a tiro». *No obstante, como él bien dice, era una institución ejemplar y en su honor, por el día de san Blas, el tres de febrero, y por san Juan de la Degollación, el 29 de agosto, se celebraban grandes fiestas.*

En el siglo XVII, Francisco de Rus Puerta, relataba que para la conmemoración de san Blas los cabildos civil y eclesiástico acudían en procesión hasta el convento de la Trinidad para venerar la reliquia. La cofradía subsistió hasta desaparecer en el siglo XIX con la desamortización. Entonces la imagen del santo y su reliquia pasaron a la iglesia de la Magdalena donde permaneció venerándose hasta la actualidad.

Los actos religiosos de la festividad comienzan con la celebración de una novena unos días antes en la capilla de santa Rita del convento de Santa Úrsula. Allí, con la reliquia del santo, se bendicen las rosquillas cuyo poder milagroso va a curar y prevenir las afecciones de la garganta a todo el que las ingiera. Desde ese día el patio árabe se convierte en un hervidero de gente deseoso de adquirir las divinas rosquillas.

El día de san Blas, por la mañana, el toque de campanas y la lectura del acta del martirio del santo anuncian la jornada festiva. Por la tarde, la misa solemne cierra las celebraciones que finalizan con la veneración de la reliquia del santo. Pero no siempre fue así. Al menos a finales del siglo XIX. Por entonces, la coexistencia de rituales sacros y profanos fueron protagonistas. De cómo eran aquellas fiestas decimonónicas es el tema de mi intervención esta noche.

Reinaba Alfonso XII, que tantos quebraderos de cabeza dio a Cánovas del Castillo en su empeño porque de nuevo reinara en nuestro país la casa de Borbón. Era la España de la Restauración, aquella en la que junto al rey también reinaba la corrupción del caciquismo. Y Jaén ofrecía la imagen de una pueblerina ciudad que muy pronto se iba a transformar, al menos urbanísticamente, con la llegada del ferrocarril. Ahora, en vísperas de la crisis finisecular, vivía atemorizada ante los primeros casos de la temida filoxera.

Las fiestas eran acontecimientos muy señalados. No es preciso insistir en la ausencia de otras formas de diversión actuales para comprender la trascendencia que para aquella sociedad tenían las fiestas. No solo la de san Blas que hoy nos ocupa, las de san Antón con sus lumbres, el Carnaval, la Virgen Blanca, la Semana Santa, el Corpus...y por supuesto las ferias de agosto y octubre eran acontecimientos vividos intensamente.

Pero centrémonos en san Blas. Cada año, a comienzos de febrero, justo después de la Candelaria, la plaza de la Magdalena se vestía de fiesta. El giennense don José Rincón, era el alma de la celebración.

Una hoja literaria salida de la imprenta de los señores Rubio en 1881 es la fuente de información que he utilizado. En ella, Rincón, figura como editor honorario en tanto que «persona muy honrada, y que de San Blas merece la más leal confianza».



Restos del Convento de la Trinidad



Plaza y raudal de la Magdalena



Juan del Corro, José García y Manuel Medina



María Isabel Sancho y Felipe Molina



Pedro Casañas, Pilar Siclicia y José María Pardo

El escrito, lleva por título La Fiesta de San Blas. A continuación, se indica que son unas «Reseñas a vuela pluma, de lo más selecto en dicha festividad, en los años de 1878, 1879, 1880 y 1881, escritas en verso (o cosa parecida) por un hortelano de los jardines de Apolo; leídas por el mismo en los respectivos años, después de referidas festividades, ante muchos de los innumerables devotos que contribuyen a tan espléndido culto en favor del dicho Santo». Después, escrito en verso y a tres columnas, va desarrollada toda la información antedicha¹.

La hoja literaria ha llegado a mis manos a través de nuestro Prioste, que a su vez se la facilitó Fernando Cabezudo Sánchez, el que fuera secretario de la Santa Capilla de San Andrés durante más de medio siglo y más tarde Gobernador de esta siendo ya octogenario. Don Fernando consideraba que podría ser interesante se publicase en una de las Crónicas de la Cena Jocosa. Lo mismo opinaba el Prioste, pero el tiempo pasaba y el pasquín no veía la luz. Por fin, don Pedro Casañas, decidió cumplir la palabra que en su día dio a Cabezudo. Me entregó el impreso pidiéndome que en la Cena Jocosa de este año la diera a conocer a la Confraternidad de los Amigos de San Antón. Como cofrade accedí gustosa y agradecida. Este es el resultado.

Pasemos a describir la fiesta. Con varias semanas de antelación, José Rincón recorría las casas de Jaén en busca de adornos para engalanar la iglesia de la Magdalena. Conseguía buenas lámparas de araña y abundantísimas velas que iluminaban el templo hasta parecer «un ascua de oro»; lujosas cortinas; cornucopias; esplendidos candeleros; cuadros de lienzo... y un sin fin de aderezos que primorosamente colocaba con tan buen gusto que dejaba a las «maleneras... más boquiabiertas que el que duerme sin cenar». Algunas al verla exclamaban:

Toicos, toicos los años
de más de doce hasta acá
se encuentra el templo lo mismo

San Blas, sobre su altar, lucía como si fuera el centro de un sistema planetario. Desde el día anterior, la Candelaria, ya estaba el templo listo. Eran las llamadas visperas, parte preliminar de la festividad. A las doce las campanas no cesaban de repiquetear, entonando «una buena soleá». Tanto sonaban que no se rompían por milagro de san Blas. Había que anunciar la fiesta por lo que los «repiques, cohetes y otros escándalos» se sucedían sin parar.

¹ Al final de este escrito incluyo el texto íntegro de dicha hoja literaria.

Al alba del tres de febrero, de nuevo «la señal atronadora» de las campanas anunciaba que el deseado día ya había llegado. Desde muy temprano, lo primero que hacía la feligresía era recorrer las calles de Jaén, más limpias que de costumbre, para visitar los «templos», léase tabernas: de Godoy el de la Perla, Redondo, Cañada, Rosa, la Buena Moza, Consuegra, Fé, Mayoral... «con la sana intención de remojarse la garganta, de haber dormido seca... y para que san Blas las viera «curiosas sin telarañas, y otras inmundicias más». Por lo que no era extraño ver circular a los discípulos de Baco

adictos a la industria de Cañada²
limpiando con alcohol perfectamente
sus laringes reseca y sus tráqueas
a fin de que San Blas, como abogado,
de verlas tan relimpias se complazca»

Antes de las nueve, hora de cantar la tertia, ya estaban los seises, los salmistas y los músicos de la capilla de la catedral en la plaza de la Magdalena apurando sus cigarros o en «en el estanque de los peces» echándoles migajas, antes de entrar a la iglesia a cantar.

Sobre las doce, con la iglesia repleta de gente, comenzaba una solemne misa cantada compuesta por el maestro don José Sequera y Sánchez³. Los músicos se preparaban para el evento con la misma antelación que los adornos de la capilla, o incluso más. La oficiaba don Juan Galán. Su voz era tan hermosa que al entonar el Prefacio creían oír al famoso tenor italiano Tamberlik. Otros celebrantes fueron el párroco de la iglesia de la Magdalena, don Manuel Gámez y Villa y don Antonio del Río que tampoco tenía rival en el oficio. Un tal Abolafia tocaba tan bien el órgano que decían de él que podía hacerlo lo mismo «a oscuras que alumbrado con luz de gas».

Para predicar llamaban al prior de la parroquia del Sagrario, don Blas Antonio Cuesta Carrión. Su famosa oratoria era conocida por todos y no

² Sebastián Cañada era el propietario de una fábrica de aguardiente ubicada en la plaza de san Francisco, junto a las carnicerías. Pasado el tiempo, su hijo, Sebastián Cañada Pérez, adquirió el café Colón que estaba en la Carrera y que él cambió su nombre por el de Café España.

³ Por el excelente trabajo de Rosa Martínez Anguita, sabemos que el baezano José María Sequera y Sánchez, fue rector y administrador del colegio de seises en 1857. Más adelante, siendo beneficiado sochantre llegó a obtener el cargo de maestro de la capilla de música de la catedral. Su abuela materna, Severiana, se apellidaba Bustamante, lo que justifica que, en el folleto que analizamos, en una ocasión se refieran a él como Sequera Bustamante, palabra que el autor necesitaba para ajustar la rima.

querían perderse sus «elegantes» homilías encomiando las virtudes del santo venerado.

Terminada la fiesta religiosa, venía la segunda parte, la profana.

La fiesta religiosa ha terminado
(según dice el Diácono en voz alta)
Otra fiesta nos queda todavía
(según dicen los seises en voz baja)

Esta otra fiesta se celebraba todos los años, desde hacía muchos, en la casa de José Rincón. Estaban invitados cuantos habían contribuido a los festejos. Había que ir. Así lo deseaban todos. Sin embargo, se excusaban diciendo que con su ausencia podrían hacer un desaire al anfitrión. Con lo cual nunca faltaban.

Con puntualidad tenía preparada una mesa tan espaciosa que hacía la estancia pequeña. Ofrecía a los comensales bandejas colmadas de ochíos «capaces de ensanchar el apetito a la más remilgada panadera», y aceitunas. Ninguna vianda más. Y es que todo se suplía con vino, mucho vino, tanto tinto como blanco. Bebían y comían con tanto exceso que alguno de los asistentes «se ahorrraba la comida hasta de quince o veinte días antes». ¿Y del vino qué decir? El cercano estanque de la Magdalena albergaba menos agua que vino ellos bebían. Así, entre «brindis contento y disparates de esos que hacen reír a un alma en pena» pasaban su particular convite. Después las despedidas y el deseo de volver a reunirse al próximo año. Eso sí, «sin el menor propósito de enmienda» y «sin rezarle a san Blas ni una palabra».

Cuando la reunión en casa de Rincón había finalizado, aún quedaba el broche de oro que ponía fin a la fiesta. Era la parte más deseada por todos. ¿El lugar? donde la comisión de ensayos dispusiera. Pero no sabemos donde disponía. Ni tampoco a que menesteres se entregaban. El autor no quiso contarle. Solo nos dijo lo siguiente:

De tan bello final no me permite
Mi pluma que describa la reseña
Por no dar al lector ni media parte
De una cosa que nada le interesa

Algo adelanta justificándolo que era para calmar el curioso deseo del lector:

A devorar más tarde una merienda
Que concluye después de media noche
Y que a algunos los postres se indigestan



José Rodríguez y Mª José Sánchez



Eva de Dios y Juan A. López Cordero



Eloísa Ramírez, Adelaida García y Juan C. García Ojeda

En cualquier caso, mi curioso deseo no lo ha calmado. ¿Y el del lector? La imaginación es libre.

Descritas las fiestas de San Blas veamos otros contenidos del opúsculo en el que la pluma de nuestro escritor reflejó los excesos y desmanes de las prácticas festivas por él vividas. Desmanes que a veces podían bordear la norma y la transgresión, porque el hortelano de los jardines de Apolo se permite licencias, en tono burlón, no solo con los placeres de la gula sino también con los del sexo. Valga el ejemplo de uno de los brindis en casa de Rincón, teniendo en cuenta que lo incluye después de relatar una escena de infidelidad infraganti, de cuernos vaya:

 Mi parabién hoy más a las hermosas
 Vecinas de San Blas. Si algún delito
 Conyugal inocentes cometieron.
 Si fue por gusto de ellas bien hicieron.

El autor pondera a las mujeres, como vemos, sin concepto de machismo. Las apoya dándoles su aprobación para hacer lo mismo que los hombres, siempre que fuera porque ellas quisieran.

Por otro lado, es curioso como utiliza un lenguaje inclusivo en cuanto al género. Nada más comenzar ya dice:

 Dispensa querido amigo,
 (o amiga si vistes faldas)

Y continúa:

 Accediendo a los deseos
 De unos cuantos y otras cuantas...

En otra estrofa expresa:

 No cesan de transitar
 Feligreses de ambos sexos
 Entre ellos se divisan
 Muchos y muchas...

Y otra más:

 Cuando al alba nos gritan que la fiesta
 Pronto tendrá lugar, los feligreses
 (Entiéndase también las feligresas)...

Cabe mencionar también el uso de palabras a modo de latinismos presentes en el texto. Estas expresiones latinas, algunas deformadas, van insertas

como móvil del humor de cara al lector. Recojo a continuación una estrofa que el autor utiliza para informarnos del fin de la fiesta religiosa, el asentimiento del oficiante, la llegada a la casa del anfitrión y la abundancia de bebida y ochíos que van a degustar. Dice así:

el Diácono al fin nos dice «ite»
Poco después el Preste «veritatis»
El salmista en el pórtico «venite»
El vino de Pascual «bibite sabis»
Los ochíos «manducabimite»

Y es que la personalidad de este castizo jaenero, estaba determinada, sin duda, por una mente abierta. Con dotes para la versificación y ante todo con un carácter alegre y vivaz que le permitió escribir su «pobre revista mal compuesta» con sentido del humor, sin ninguna mojigatería, utilizando el empleo de jocosas perífrasis y latinismos humorísticos que lo convierten en un autor audaz y divertido, tanto que provoca la sonrisa.

El texto, al menos en algunos de sus versos, resultaría escandaloso para la época. Son dos hojas impresas en tamaño A3, escritas en su mayor parte en romance. Como los pliegos de cordel, a los que me recuerda, iba destinado a toda clase de lectores porque su contenido llegaba al pueblo sin intentar transmitir literatura. Estas hojas son de gran valor ya que no existen muchas porque era fácil perderlas. Se vendía a un real. Baratas, puede leerse en el periodiquillo. Sin embargo, creo que no lo era. Tengamos en cuenta que por entonces el jornal oscilaba entre cinco y seis reales. Es cierto que podía llegar hasta doce, pero aún así no estaba al alcance de los jornaleros.

Sigamos con unas consideraciones sobre el anfitrión de la fiesta y personaje principal de la «colección de versos». Sabemos que vivía en la plaza del Poyato y que era salmista y sacristán, algo que era muy común por lo que me dice José Rodríguez Molina, que tanto sabe de esos temas. Todos los años, como ha quedado expuesto, después de la festividad religiosa se reunían en su casa. Así lo apunta el autor en los relatos de 1879 y 1881, pero en 1878 los convoca en la casa del salmista, que es la de Rincón porque termina diciendo que la comitiva da las gracias a don José. A su vez, en 1880 señala que el salmista, en el pórtico, les dice «venite», en clara alusión al recibimiento en su casa.

*Asimismo, considero que don José bien pudiera ser, no solo el editor de la hoja literaria, como vimos al principio, sino también el creador de tan ocu-
rrente y divertida crónica.*

Por su condición de salmista, la música sería una de sus aficiones y al autor del panfleto le ocurre lo mismo. Son muchos los versos que dedica a músicos y cantores. Incluso dispone que san Blas es patrono de los cantores.

Nuestro poeta, quizás Rincón como he dicho, debía conocer bien a los músicos de la capilla de la catedral y en especial a uno de ellos, el tenor Luis Moreno, un puntual asistente a estas reuniones al que no tenía en muy buena estima.



Casa de los Rincones

Cada año lo saca a relucir utilizándolo como resorte humorístico. Moreno que, cantaba tan bien como mujeriego era, debió ser un buen asiduo de los burdeles de la Magdalena porque las vecinas de dudosa reputación preguntaban por él, aunque solo era porque «por oírlo cantar se puede ir al fin del mundo», decían.

Y es que hacía tiempo que no se dejaba ver por el barrio. La razón es que se habían mudado unas celebérrimas furcias: «las de Jara y otras fieras». Lo que don José les reprocha:

Vosotras que tanto gusto
en estos años atrás
le distéis a Luis Moreno
escuchándolo cantar...
¡ingratas! ¿os alejaís?

Lo mismo se atreve a contar ciertas intimidades:

¿Qué dirían si acaso les contara
Un suceso hace poco sucedido
A un tenor de capilla que se hallara
Una noche tan comprometido
Que en un chinero oscuro se ocultara
Por burlar la presencia de un marido,
Y al subir presuroso del aprisco
Fuentes, platos y tazas hizo piscos?

Y aún hay más. Con gran agudeza delata algunos de sus hábitos:

...Luis Moreno que ha seis años
Riñó con Baco y desde esa fecha
No permitió jamás rendirle culto

Ni ofrecerle siquiera media vela,
Pero en cambio, de Venus los altares
Visita con muchísima frecuencia
Y en ellos quema incienso, ofrece mirra
Y alguna que otra vez también monedas

Y no solo por asuntos mujeriegos, igualmente, al mismo tiempo que se regocija por su pérdida de visión, le incita a encomendarse a san Blas:

Comed y bebed alegres
Disfrutad hoy disfrutad.
Y tú, querido Moreno,
que en la vista tienes ya
el castigo que mereces
por tu torpe iniquidad,
convertere in tutto corde
ad sancti domini Blas,
pidiéndole con fé viva
que te deje descansar

Del mismo modo, el texto, que nos aporta valiosas reseñas sobre personajes y tabernas de la época, también nos presenta a algunas de las vecinas del barrio:

por la calle de Santa Úrsula
accesoria al Hospital
donde vive una Dolores
hija de un tal y una cual,
muy conocida en su casa
y en toda la vecindad
por su amor tan excesivo
solo a los hijos de Adán,
descendiente en línea recta
de famoso Putifar.
Dicha Lola conversaba
con otra mujer quizás
de categoría idéntica
a la de Putifar

Para finalizar paso a analizar los brindis porque no en todos está presente la aclamación a san Blas como sentir religioso. Todo lo que le piden es poder volver a cantar y soportar los estragos de la fiesta:

Señores; que muchos años
podamos subir a la Magdalena
a la fiesta de san Blas.
Que el Santo nos lo conceda
A fin de poder cantar
y después de nuestros cánticos
fuerzas para soportar
estos tragos (con estragos)
en casa del sacristán.
Quiera que nuestras gargantas
puedan cien años tragar
lagrimas en abundancia
(de Morales o Jordán)
y tropezones de ochíos
con azúcar o con sal.

En otro ni mencionan al santo:

Brindemos otra vez por los presentes
Por las hembras de la feligresía
Por el señor Rincón y sus parientes
Por Alfonso Carrasco y familia
Por toda la capilla y sus gentes
Del barrio del Lagarto y compañía
Pidiendo a Dios que el año venidero
No nos falte salud, paz ni dinero

Para concluir, una pequeña anotación referida a la ausencia de las rosquillas divinas. Está claro que en la época mencionada todavía no existía esta costumbre. Nuestro hortelano no hubiera dejado pasar el detalle. Unas décadas después, a comienzos del siglo XX, don José de la Vega Gutiérrez que tantos episodios de la vida cotidiana giennense dejó escritos en la revista Paisaje, nos cuenta, con la expresividad que le caracterizaba, la alegría que experimentaba de niño cuando, por san Blas, iba a la Magdalena a comprar las rosquillas. Ese talismán tan singular, como él las llamaba, era la «panacea que curaba las engorrosas anginas de todo el año».

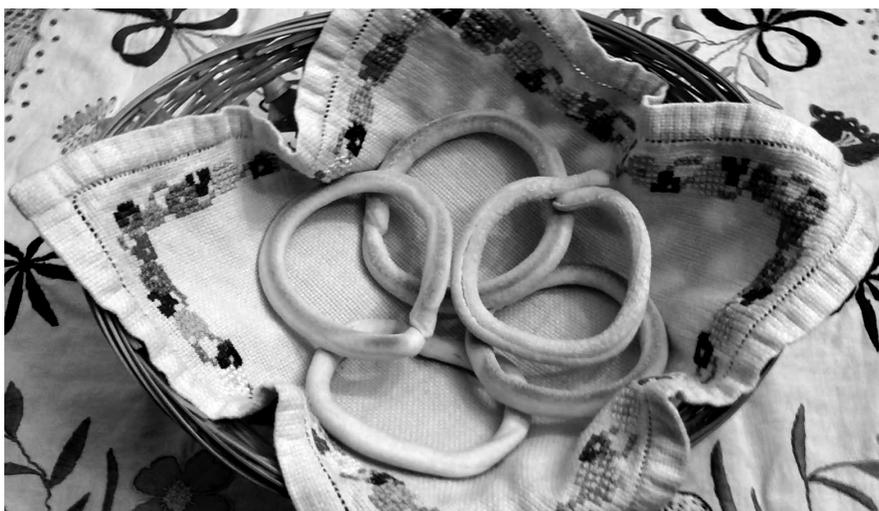
Desde luego que debían ser un gran alivio. Porque continuando con la narración de Vega, las dolencias de la garganta, incluida la difteria, se curaban, o intentaban curar, con un terrorífico remedio: «barrer materialmente las anginas a toques de limón en salmuera y con embromaciones de

pomadas de belladona en el exterior del cuello, cuya superficie se cubría después cuidadosamente con un pañuelo hecho dobleces». Y eso no era todo. Dentro del pañuelo introducían ceniza caliente. ¡Y aún así querían las rosquillas!

Más adelante, con el cierre de la iglesia de la Magdalena por las obras de restauración, la parroquia fue trasladada primero a santo Domingo y después a san Juan de Dios. Durante ese tiempo, las monjas de santa Úrsula se encargaron de la venta de las rosquillas. Con lo cual la tradición no se perdió, aunque sí vivió sus horas más bajas. La efeméride se retomó en 1985 cuando el templo de la Magdalena abrió de nuevo sus puertas. Valga el dato aportado por López Pérez, de que por esos años se vendieron hasta 50.000 rosquillas.



Portada de la Iglesia de la Magdalena



Rosquillas de San Blas

En definitiva, san Blas que es tradición, devoción, religiosidad popular, salud e historia, ahora podemos añadir que también es humor. Todo ello mantenido a través de los siglos por la ciudadanía giennense con intensos sentimientos que despliegan una amplia tipología de prácticas tanto religiosas como profanas.

¡Brindemos por san Blas!

LA FIESTA DE SAN BLAS EN JAEN.

Reseñas, á vuela pluma, de lo mas selecto en dicha festividad, en los años de 1878, 1879, 1880 y 1881, escritas en verso (ó cosa parecida) por un hortelano de los jardines de Apolo; leidas por el mismo en los respectivos años, despues de referidas festividades, ante muchos de los innumerables devotos que contribuyen á tan espléndido culto en favor de dicho Santo.

AL LECTOR.

Dispensa, querido amigo,
(ó amiga si vistes faldas)
que deposite en tus manos
esta hoja disparatada,
escrita esclusivamente
para un momento de chanza
entre unos cuantos amigos
y compuesta á sus instancias.

Accediendo á los deseos
de unos cuantos y otras cuantas,
hoy la imprimo con objeto
de que os ahorreis el copiarla,
pues solo por UN REAL,
que es en extremo barata,
podeis adquirirla todos
los que gustéis conservarla,
advirtiéndole que el producto
(si es que producto se saca)
lo cede su autor al Santo
que aboga por las gargantas,
para que libre la suya
de argolla, cordel ó llagas.

NOTA. Don José Rincon,
que es persona muy honrada,
y que de San Blas merece
la mas leal confianza
es editor honorario
de esta hoja literaria,
por cuya razon él puede
(previo su importe) entregarla
á los favorecedores
del Santo y de la peana.

En 1878.

Señores, con vuestra venia
(si no lo toman á mal
mis oyentes) este dia
me tomo la libertad
de leer *post festivitatem*
in ecclesiam sancti Blas,
hoc est, in domus salmista
de la Iglesia parroquial
sanctae Mariae Magdalene,
la quinta de esta ciudad,
esta coleccion de versos,
si merecen nombre tal,
con objeto solamente,
y lo digo con verdad,
por conmemorar la fiesta
de nuestro señor San Blas,
patrono de los cantores
y un abogado especial
de todos los que padecen
del órgano gutural.

Punto y aparte.—Empezemos
por do se debe empezar
que es, lectores, por la vispera
de aquesta festividad.

Tan tan,.. tan tan,.. las campanas
repiten tan tan,.. tan tan..
la vispera de la fiesta
de nuestro señor San Blas,
esto es, el dos de febrero
á las doce y algo mas,
hora en que yo paseaba

por una casualidad
por la calle Santa Ursula
accesoria al Hospital
donde vive una Dolores
hija de un *tal* y una *cual*,
muy conocida en su casa
y en toda la vecindad
por su amor tan excesivo
solo á *los hijos* de Adan,
descendiente en linea recta
del famoso Putifar.

Dicha Lola conversaba
con otra *mujer* quizás
de categoria idéntica
á la de la Putifar
en la puerta de su casa,
y al tiempo de yo pasar
para ir á la Magdalena
á esas horas á ensayar
unas coplas de Pulido
dedicadas á San Blas,
cantadas, en su Novena
con un éxito especial,
me detuve mas arriba
con objeto de liar
un cigarro, y entre tanto
tuve ocasion de escuchar
el diálogo siguiente
copia del original.

—¿A que repican, tia Juana?
—¿Mia qué caramba, á san Blas!
—Con que es mañana?

—Mañana.

Por cierto que subirán
todos los de la Capilla
de la mesma Catredal
—¿Entonces vendrá Moreno?
—Pus ya lo creo que vendrá.
—Le prometo mi asistencia
—Pues si por oirlo cantar
se puede ir al fin del mundo
—¿Verdad tia Juana, verdad?
—Antes venia por el barrio
mas amenudo.

—Es que ya
como han desaparecido
de por esta vecindad
las de Jara, y otras fieras,
que no es del caso contar....»

Aquí terminó el diálogo
y la tia despeluzná
deja á Dolores y grita
por toda la vecindad
¡Fulanica, Zutonica, ...
mañana es dia de San Blas!...

Todo el barrio se alborota,
San Miguel, el Hospital,
Puerta de Martos, Hospicios,
Huérfanos, la Trinidad,
Santa Ursula, Aceituno,
la Armona y el Corralar,
mutuamente sus vecinas
no cesan de recordar
la llegada tan cercana
de la fiesta de San Blas.

Vienen los hombres del campo
cansados de trabajar,
y al dejar sus atavios
en la cocina ó portal,
les preguntan sus mugeres
si han oido repicar;
si es que no, ya se lo esplican;
si es que sí, bastante mas;
y mientras echan un chisco
comen ajo ó ensalá

no habla el santo matrimonio
mas que del Señor san Blas.

Al marido le proponen
un dia de huelga y al par
huelgan ellas y sus hijos
y sus haciendas y el can.
Se acuestan, sueñan á voces,
se agitan, y es que su afan
cifran en el dia siguiente
que esperan con ansiedad
para ir á la Magdalena
á la fiesta de San Blas,
unas por rezar al Santo
y otras por verle rezar.

Las tinieblas tan densas de la noche
se estinguen poco á poco, y la alborada
aparece este dia mas sonriente
que aun en los anteriores; es el alba.
En los lechos comienza el movimiento;
igualmente en las puertas y ventanas;
al canto del sereno y la lechuza
el de los gorriones le reemplaza.
Vense burras lecheras por las calles
y se oye el clamoreo de las campanas;
vensen tambien discipulos de Baco
adictos á la industria de Cañada
limpiando con alcohol perfectamente
sus laringes reseca y sus tráqueas
á fin de que San Blas, como abogado,
de verlas tan relimpas se complazca.

Son las nueve; es preciso poco á poco
ir á la Magdalena. ¡Que adornada!...
¡Que de luces, cortinas, cornucopias,
candeleros magníficos y arañas!...
Bien por Pepe Rincon: san Blas le premie
su santa devocion y él mismo haga
con la gracia de Dios omnipotente
que su vida y salud sean dilatadas.

Poco á poco se reunen los cantores
apurando cigarros en la plaza;
otros junto al *Estanque de los Peces*
se entretienen brindándoles migajas.

¡Vamos ya, vamos ya..! gritan los Seises
á los de la Capilla. Sin tardanza!...
Y una vez en el coro de la Iglesia,
dan el *la* y á su tono *las chicharras*
comienzan á afinar mientras la *Tertia*
por bastantes salmistas es cantada.

Una misa brillante, á toda orquesta
la de *sol* (que por señas es bien larga)
debida al genio músico, inspirado
de Don José Sequera, fué escuchada
con gusto por todito el auditorio.
Despues del evangelio, la palabra
divina nos dirige Don Blas Cuesta
con esa versacion y esa elegancia
que le caracteriza y hace tiempo
lo tiene demostrado veces tantas.

Don Juan Galan está de celebrante;
su voz es tan hermosa y tan simpática
que entonando el *Prefatio* vale tanto
como el gran Tamberlik vale en las ta-
blas.

Un inmenso gentio invade el Templo
adornado con gusto y elegancia
y la efigie preciosa y bien vestida
del glorioso san Blas luce en sus andas.

La fiesta religiosa ha terminado
(segun dice el Diácono en voz alta)
otra *fiesta* nos queda todavia
(segun dicen los Seises en voz baja)

Pasemos á la casa del Salmista
y seamos obedientes en su casa
Doña Dolores Cobo, que es mi tia,
(porque fué de mi padre prima hermana)
nos brinda unos riquísimos ochos
y un vinillo especial en abundancia.

Inútil creó decir lo que sucede,
lo que á todos ocurre, lo que pasa;
hay *nino* que se oborra la comida
de quince ó veinte dias en su casa;
hay *quien* bebe mas vino todavia
que el *estranque de abajo* tiene agua.

Y así que ha trascurrido media hora
(sin rezarle á san Blas ni una palabra)
se disuelve por fin la comitiva
dando á la vez á Don José las gracias.

Señores; que muchos años
dodamos continuar
subiendo á la Magdalena
á la fiesta de san Blas.

Que el Santo nos lo conceda
á fin de poder cantar
y despues de nuestros cánticos
fuerzas para soportar
estos tragos (con estragos)
en casa del Sacristan.

Quiera que nuestras gargantas
puedan cien años tragar
lágrimas en abundancia
(de Morales ó Jordan)
y tropezones de ochos
con azúcar ó con sal.

Esto y mas hoy os desea
con toda sinceridad
este admirador constante
de LA FIESTA DE SAN BLAS.

En 1879.

Los que atentos me escuchais
en este ameno lugar,
donde abunda el blanco y tinto
y los ochos con sal,
magnífico *fin de fiesta*
de la que se hace á San Blas,
ya que el Santo ha permitido
que *volvamos* á cantar
el año setenta y nueve
en su gran festividad,
prestad atencion un rato,
y si quereis escuchar,
oíreis, amados oyentes,
la reseña mas cabal
de todo lo que sucede
en la fiesta de san Blas.

Como á todo en esta vida
el tiempo lo deja atrás,
trascurió el setenta y ocho,
como todo á de pasar,
incluso el setenta y nueve
con su fiesta de san Blas
y otras mil festividades
dificiles de narrar,
de la órden religiosa,
política, militar,
doméstica campesina,
etcétera etcétera,
como son Semana Santa,
la Cuaresma, el Carnabal,
Noche-buena, Virgen Blanca,
Santísima Trinidad,
fiesta de todos los Santos,
las Pascuas, dia de san Juan,
la Virgen de la Cabeza,
bodas, bautizos,.... ¡la mar!
con sus barcos, sus arenas,
sus peces y agua salá.....

Todo, todo ha trascurrido
para que léguez san Blas
á exhibirse á sus devotos
sobre su adornado altar
con mas luces que estrellitas
tiene el techo celestial
y mas flores que el Botánico
en tiempo primavera.

Desde primeros de Enero
Rincon no cesa de andar
mas diligente que un gamo

por toda la Capital
de casa en casa pidiendo
adornos con que adornar
el gótico santuario
donde reside san Blas.

Luces, cortinas, arañas,
cuadros de lienzo y cristal
con abundancia le ofrecen
por donde quiera que va;
y de este modo Rincon,
con la fé que al santo ha,
adorna la Magdalena
con gusto tan especial
que al entrar las *Maleneras*
en tan Sagrado lugar
se quedan mas boqui-abiertas
que el que duerme sin cenar.

Todas á una voz esclaman
«—¡Ah que bien! ¡Que bien está!
—¡Mejor que el año pasao!
—¡Pus ya lo creó!... Quizás....
—Eso es que oste no se acuerda—»
(dijo una vieja al entrar)
«—¡Toicos, toícos los años
de mas de doce hasta acá
se encuentra el templo lo mesmo.»
¡Lo que hace la agilidad!
Mas adornos no es posible
que pueda Rincon colgar.

Esto fué la Candelaria
que es víspera de San Blas,
cuando entraron varias viejas
solo por curiosidad;
por ver los preparativos
de la fiesta de san Blas.

Pero diez ó doce dias
antes de la fiesta, ya
se trataba entre los músicos
que misa se iba á cantar,
que responsorios, que obsequios
al Santo se habian de dar.

Y todo ya convenido
del modo mas eficaz,
llegó, lectores, la víspera
de la fiesta de san Blas
y á las doce ó poco antes
la torre hizo su señal
echando con sus campanas
una buena *soleá*;
y al darlas Ave-Marias
comienzan á repicar
y entre repiques, cohetes,
y otros *escándalos* mas,
se anuncia por todo el barrio
la *Uegada* de san Blas.
Como dije el año antes,
todos, sin esceptuar
el mas lejano y recóndito
de esta antigua Capital
se pone en expectativa
y preguntan con afán
á qué son tantos repiques;
ven el almanaque y ya
comprenden perfectamente
que son al señor san Blas;
que la fiesta se aproxima,
que es mañana y que estará
como en años anteriores,
ó mucho mejor quizas.

Que asistirán las de... marras:
¿no entiendes, lector? que irán
corregidas y aumentadas
las de estos años atrás.

Pero, ¿como marcha el tiempo!
¿que repentines cambios dá!

Vecinas que antes lo fueron
de santa Ursula y san Blas
y de santa Magdalena,....
este año ¿donde estan?
¿adonde desaparecieron
desde que llegó san Juan?
La Magdalena las guie,
como nos dice un refran.

¡Oh Fulanita! ¡oh Zutana!
¡oh Mengana, donde estais!
¿Por qué, por qué renunciásteis
ser vecinas de san Blas?

Vosotras que tanto gusto

en estos años atrás
le disteis á Luis Moreno
escuchándole cantar....
¡ingratas! ¡os alejais!
Por Dios, hijas mias, llegad;
suspended vuestras tareas
un par de horas cuando mas
y entrad en la Magdalena
hoy que es el dia de san Blas.

Amaneció cual costumbre
en todo el año solar
trescientos sesenta y cinco,
ó seis veces cuando mas.

Es lunes; los zapateros
hoy no suelen trabajar;
imitadle los del campo
y todo el que sea industrial;
cierrense las oficinas,
descansen la humanidad,
porque despues de un domingo
nadie quiere trabajar,
mucho menos siendo dia
de nuestro señor san Blas.

Levantadse tempranito
y los *templos* visitad
de Godoy el de la Perla,
de Redondo, de Cañada,
de Rosa, la Buena Moza,
Consuegra, Fé, Mayoral,
y otros que ahora no recuerdo,
ni son del caso nombrar.

Enjuagaros las gargantas
para que *las vea* san Blas
curiosas sin telarañas,
y otras inmundicias mas;
y así que hallais almorzado
y sean las nueve, marchad
todos á la Magdalena
á la fiesta de San Blas.

Dejemos al bello sexo
que se entretenga en su hogar
arreglando su tocado
ante el espejo, y detras
las viejas impertinentes
preparando á cada cual
de sus hijas y sus nietas
los trapos de cristianar.

Que los hombres dejen hoy
sus haciendas cada cual;
que lleven el cuello tieso,
y todos sin vacilar
dirijan firmes sus pasos
á la casa de san Blas.

Entremos en ella. ¡Cielos!
¡ay que concurrida está!
¡que profusion en adornos!
¡que de luces!... Con verdad
son muy justos los elogios
que al señor Rincon se dan.
Las campanas no se rompen
por milagro de san Blas;
nadie ignora que es su dia
por toda la vecindad.

Por las calles inmediatas
no cesan de transitar
feligreses de ambos sexos
muy devotos de san Blas;
entre ellos se divisan
muchos y muchas que ya
en los años anteriores
dieron pruebas de ser a-
dictos *in toto corde*
de aquesta festividad.

Se reúnen en el coro
los de la clave de *fa*
cantando una *tertia*, *ad hoc*,
con toda solemnidad,
y entre ellos el sochantre
hoy de la Universidad,
que es un tenor de Capilla
y en los *ensayos* quizás
el que ha aprendido mas pronto
el papel de cada cual.
Abolafia toca el órgano
en *tertia* y lo toca tal

que lo mismo lo hace á oscuras
que alumbrado con luz gas;
mientras les echa Romero
á los peces de almorzar
por via de principio y postres
algunas migas de pan.

De misa está don Antonio
del Río que es un barbian
cantando las Oraciones
y el *Prefatio* sin rival
con sus escalas cromáticas
si, do, re, mi, fa, sol, la.

En el *per quem majestatem*
me gustó tanto, que ya
dije para mis adentros
«esto se llama cantar.»
Los señores vestuarios
se esforzaron por demás
cumpliendo su cometido
del modo mas eficaz.

¿Y el padre predicador?
No debe dejarse atrás;
Jaen entero ya sabe
que el señor Cuesta (Don Blas)
es un orador de fama
que siempre sabe agradar
á sus oyentes con esa
tan bella verbosidad,
que, exceptuando los músicos,
el pueblo sabe apreciar.

Buen predicador, ferviente
devoto del Santo ha
conseguido y merecido
que tenga un rezo especial,
por lo cual le felicito
en nombre de los que han
contribuido á su culto
en esta festividad.

Tambien al señor Cazalla
las gracias debemos dar
por los reparos que ha hecho
en la Iglesia de san Blas;
y á todos, todos los músicos
de la Iglesia Catedral
por las velas y los cánticos
que al Santo acaban de dar.

¿Pero acaso creen ustedes
que me olvido del Abad?

¿Quien merece en este caso
mas bombo que el principal
(prescindiendo del Altísimo
y nuestro señor san Blas?

¡Loado el señor Prior
que ufano puede contar
que los dias tres de Febrero
se hace en su parroquia tan
hermosa y solemne fiesta
como no en otras quizás!

Dios quiera que muchos años
Don Manuel pueda actuar
en sus funciones de párroco
en la fiesta de san Blas.

Figurarse, mis lectores,
que la fiesta finó ya
con su gran misa de Apóstoles,
sin duda alguna quizás
la mejor que Don José
Sequera hubo de forjar
de su numen muy preclaro
y talento musical.

Que el público complacido
de tan gran festividad
toma agua bendita y sale
de la Iglesia do san Blas,
como en años anteriores
se acaba de celebrar,
y si fiel es mi memoria
mejor que en años atrás.

Es costumbre inveterada
casa de Rincon llegar,
y si este año no lo hacemos
seria un desaire y quizás
el Santo el año que viene
nos castigara. Llegad
casa del señor Rincon,
una hora cuando mas,
cuantos han contribuido

á la fiesta de San Blas.

Músicos que andais buscando
un sitio donde *ensayar*,
la ocasion tenéis propicia;
bebed, y despues jugad
á pidola ú *otra cosa*
á ver el que *salta mas*.

Comed y bebed alegres,
disfrutad hoy disfrutad.
Y tú, querido Moreno,
que en la vista tienes ya
el castigo que mereces
por tu torpe iniquidad,
convertere in totto corde
ad sancti domini Blas,
pidiéndole con fé viva
que te dejen descansar
los que uno y otro dia
tanto *te quieren* que ya
no tienes en tus... calzones
bolsillos donde llevar
el fruto de los ensayos
de nuestra comunidad.

Repelle longe sui clivibus
qui dicunt me habes jam
para viajar por Galicia
carta de seguridad.

Diles aunque sea en latin
«*vade retro Satanás;*»
pónles la cruz, y la espalda
vuélveles al punto á las
pretéritas vecinítas
de nuestro señor San Blas.

—Brindemos, hoy, compañeros
por la salud del Abad;
por el dignísimo clero
de esta iglesia parroquial;
por el señor Celebrante,
Predicador y demás
fieles que han contribuido
á tan gran festividad.

Bebamos todos, bebamos
hasta no quererlo mas.

ya que don José nos insta
con grande espontaneidad;
y despues de dar las gracias
á quien las debemos dar,
pidámos al Santo Obispo,

que en la Patria celestial
ruegue á Dios por sus devotos
y les dé salud y paz,
que lo demás con dinero
dicen que es fácil comprar.
Conque, señores, bebamos
y viva el señor San Blas.

En 1880.

Cantemus cum letitia omnes cantores
in die sancti Blas festivitatem;
ut faciat suam bonam sanctitatem
qui valde longe sint nostros dolores.

Dia isto sit nostra jubilatio;
panem cum oleo et salis hodie hademus;
satis vinum purissimum potemus
ut libri simus altera tentatio.

Mis queridos amigos: ¿Qué contaros
De esta festividad que no haya espuesto
En años anteriores? ¿De qué hablaros
Este dia de San Blas despues del texto
Que acabais de escuchar? ¿Cómo espresaros

Mi regocijo aquí?.... Señores, esto
Por mas que esté mas claro que cien soles
Creo que tiene tres pares de hemoles.

No obstante ya empezado, me espresico
Desarrollar el tema ya citado,
No sin previo tener vuestro permiso
Que con gusto, de veras he aceptado;
Y una vez en mi árduo compromiso
El cual dentro de poco habré salvado,
Entremos pues de lleno en la materia
Y sea de la manera menos seria.

Que ha llegado san Blas (estó es, su dia.)
Ningun cristiano fiel creo lo ignora,
Y en esta poblacion de Andalucía
Mucho menos, quizás desde la hora
En que ayer Alfonsico y compañía
Hicieron la señal atronadora,

Anunciando en la torre á gran orquesta
Del glorioso San Blas la hermosa fiesta.

¡Qué animacion se nota en todas partes!
¡Con qué gozo en la iglesia el hombre admira

Reunidas este dia las bellas artes
Para gloria del Santo que fé inspira!
¿Quien se atreve á tachar de aciago el
martes?

Ni la mas democrática pastira;
Pues todas, la que mas y la que menos
Despiertas fueron hoy por los serenos.

Unas para arreglar bien sus vestidos
É ir á la iglesia con el mas decente;
Otras á despachar á sus maridos
Del modo mas sagaz y conveniente;
Unas por ver pasar sus prometidos;
Otras para tomar el aguardiente,
Por que altas, bajas, mas gruesas ó enju-
tas

Son por lo regular beatas y astutas.
Y á manera que el sol va caminando

En su trono real de fuego y grana
Sobre infinitos mundos derramando
Luz de oro que esparce la mañana,
Se ven distintos seres asomando
Su cerviz al balcon, puerta ó ventana,
Observando quizás donde *se aloja*
Quien se pueda *pelar por media hoja*.

Tres ó cuatro horas mas han trascurri-
do;

Son las nueve ó las diez; la Magdalena
Será testigo fiel de lo ocurrido
Un par de horas despues. Mística escena
Vamos á celebrar; quien no haya ido
Estos años atrás, digo con pena
Que no ha visto una fiesta religiosa
En los dias de su vida mas hermosa.

El Templo ¡vive Dios! áscua de oro
Rodeada de flores y cristales;
Naves que constituyen un tesoro
Que el buen gusto reviste de ideales
Formas varias que al arte dan decoro
É imágen son de encantos celestiales;
Conjunto inesplicable de poesía.
De gracia, de buen gusto y armonia.

Y aquí ya me es preciso, me es forzoso
Tributar á Rincon, mi caro amigo,
El elogio mas digno y fervoroso
Que con justicia de él hacer me obligo.
Dicho querido amigo es tan celoso
Por la festividad, Dios es testigo
Que su fé y devocion tan estremada
No la cede por nadie ni por nada.

El señor D. Manuel Gamez y Villa
Párroco propio de la Magdalena,
Celebrando la Misa es maravilla
De todo su auditorio; su voz llena
Los ámbitos del templo donde brilla
La magestad mas mágica y amena
Cautivando por fin los corazones
Al cantar el *Prefatio* y Oraciones.

«Una misa brillante á toda orquesta»
Dije el año anterior, y ahora repito
Que amenizó tambien la hermosa fiesta
Del glorioso San Blas. Ni voz ni pito
Faltó de la Capilla que se presta
A ensalzar á san Blas á lo infinito
Con el fruto del numen relevante
De Don José Sequera y Bustamante.

No me es posible prescindir, ni callo
En mi pobre revista mal compuesta,
Tratándose, señores, *del tocaillo*
Del glorioso san Blas, el señor Cuesta.

En sus bellos discursos siempre hallo
Talento, inspiracion, fé por la fiesta
Y una fama tan justa cual notoria
Con respecto á la mística oratoria.

Loor y felicidad en este dia
De su santo al señor Prior del Sagrario
Que con tanto fervor sus pasos guia
Al templo de san Blas. Es necesario
Concederle talento y simpatía
Y en su obsequio pulsar el incensario
Procurando se halle bien repleta
De aromática incienso la naveta.

Loor tambien este dia tributemos
Al señor coadjutor don Juan Cazalla

Que fervido devoto ya sabemos
Practica bienes donde males halla.
A su celo constante le devemos
Los reparos del templo y no desmalla
Hasta ver teminada cualquier obra
Este señor es quien la fé le sobra.

El Diacono al fin nos dice «ite;»
Poco despues el Preste «veritatis»
El Salmista en el pórtico «venite.»
Y el vino de Pascual «bibite satís.»
Los ochos «manducabimite»
Hodie qui persecuti sunt me gratis...»
Se quien gratis tambien fué perseguido
Y al fin la gratitud le dió fallido.

¡Cuantas cosas, señores, os dijera
Que os habian de agradar en sumo grado!
Pero temo que alguno se ofendiera
Y el lance tal vez fuera mas pesado.
Hay prógimo que debe á la partera
El haber á su esposa parteado...!
¡A tal extremo, pues, la carestia
Abunda entre los músicos hoy dia!

Ayer, sin ir mas lejos, justamente
Al hacerle á san Blas una visita
Cierto sujeto al ir junto á la fuente
Tropezó sin querer con Mariquita
Inglesa por lo visto muy prudente
Que infiero ha parteado de rosita
Por que sabe muy bien que Dios corona
En su gloria por siempre á quien perdona.

¿Que dirian si acaso les contara
Un suceso hace poco sucedido
A un tenor de Capilla que se hallara
Una noche tan comprometido
Que en un chinero oscuro se ocultara
Por burlar la presencia de un marido,
Y al salir presuroso del aprisco
Fuentes, platos y tazas hizo piscos?

Esto es original cual otras cosas
Que por la brevedad, lector, omito
Y que son en extremo caprichosas.
Por lo tanto, señores, les repito:
Mi parabien hoy más á las hermosas
Vecinas de san Blas. Si algun delito
Conyugal inocentes cometieron,
Si fué por gusto de ellas bien hicieron.

Brindemos otra vez por los presentes;
Por las hembras de la feligresia;
Por el Señor Rincon y sus parientes
Por Alfonso Carrasco y familia
Por toda la Capilla y por los gentes
Del barrio del Lagarto y compañía,
Pidiendo á Dios que el año venidero
No nos falten salud, paz ni dinero.

En 1881.

Empresa por demás ardua y difícil
La que por cuarta vez mi pluma empieza
Si no he de repetir lo de otros años
Al hablar de san Blas y de su fiesta.
Mas como son iguales los sucesos
Y el objeto es igual en mi reseña,
Por tan imprescindible redundancia,
del lector necesito la indulgencia.
Referir uno á uno los detalles
de la festividad fuera tarea
Que tocaría tal vez en lo imposible
Haciéndolo en la forma mas concreta;
Enumerar sucesos ocurridos
A algunos personajes de la fiesta
No es facil recordar; pero de varios
Que rayan por su mérito, me es fuerza
Reproducirlos hoy del mejor modo
Posible y compatible con la prensa.

Trascurrió, como todo va pasando,
El invierno, la hermosa primavera,
El ardoroso estío y el otoño,
Y todo lo demás del año ochenta.

Llegó el ochenta y uno ¡santos cielos!
Dentro de un mes tendrá lugar la fiesta
Del glorioso san Blas en la parroquia
Donde el Obispo mártir se venera.
(Advierto á los señores forasteros
Que es en santa María Magdalena)
Con los de esta ciudad es escusado
Decir que este paréntesis no reza,

Pues todos tienen ya mas que olvidado
Que el dia tres de febrero es dicha fiesta;
Y que todos los años, los adictos
Por su solemnidad, tanto se esfuerzan
Prodigándoles cánticos y flores,
Colgaduras, arañas y monedas.

No sé qué simpatias tiene el Santo
En toda la comarca Malenera
Que en llegando la vispera y el dia
De su festividad todos se alegran,
Lo mismo los ancianos, que los niños,
Que las tiernas muchachas, que las viejas,
Dando olvido á sus ayes, y sus duelos
Echándolos á palos por las puertas
De sus casas, se reúnen en pandilla
A murmurar tan solo de la fiesta
Del bendito san Blas que ya sabemos
Es en esta ciudad de las primeras
Que con gusto y fervor inesplicables
El dia tres de febrero se celebra.

Escusado es decir que el santo templo
Cada año mas y de mejor manera
Le vemos adornado, enriquecido
De lujos cortinas y de cera.
San Blas sobre su altar, puede decirse
Con mucha propiedad que se asemeja
Al centro de un sistema planetario,
Sol envuelto en un pielago de estrellas
Simbolizadas estas por las luces
Que brotan los extremos de las velas
Que á millares se esparcen por los ámbitos
Inundando de luz toda la iglesia.

No cabe mas adorno; es muy difícil
Que don José Rincon otro año pueda
Aumentar ni su esmero, ni su gusto,
Como lo ha demostrado y lo demuestra.

Al toque atronador de las campanas,
Cuando al alba nos gritan que la fiesta
Pronto tendrá lugar, los feligreses
(Entiéndase tambien las feligresas)
Y otros que de otros barrios mas lejanos,
De que sordos no son dan clara muestra,
Despiertan, se incorporan en sus lechos,
Se visteen y se guía abren la puerta
Lanzándose á la calle, *verbi gratia*,
Para entrar en aquella ú otra tienda
Con la santa intencion de remojarse
La garganta, de haber dormido, seca.

Mas limpias este dia que de ordinario
Las calles inmediatas á la iglesia,
Objeto principal, solo, exclusivo
De tan solemne, estrepitosa fiesta,
No cesan de cruzarla los adictos
A la festividad que pronto esperan.

A una señal de todos deseada
Apenas concluida fué la *Tercia*
Cantada por el gremio de salmistas
De esta ciudad, se comenzó la fiesta,
Celebrando la misa el Cura párroco
De la Santa María Magdalena,
Digno señor que en otras ocasiones
Obtuvo de mi afecto fieles muestras,
Con especialidad en este dia
En que mi musa hasta sus lares vuela.

La Capilla de Música que un tiempo
Mas feliz que el presente compitiera
Con la mejor Capilla de otros puntos
Por los años de mi tatarabuena,
Ejecutó una misa muy hermosa,
Hija de un parto del señor Sequera,
Con tanta afinacion y tanto gusto
Digno de los señores de la orquesta.

Del señor Cura propio del Sagrario,
Sin temor de ofender hoy su modestia,
Repito, como en años anteriores,
Que es mucho su saber y su elocuencia.

Demos fin á la fiesta religiosa
Para tratar aparte de otra fiesta;
Pero antes vítorimos como es justo
En esta sencillima reseña
Al señor Cura párroco y al Clero
De esta Santa María Magdalena
Que con tanto fervor y tanto celo
Miran por los reparos de la iglesia.

Demos fin á la fiesta religiosa
Para tratar aparte de otra fiesta;
Pero antes vítorimos como es justo
En esta sencillima reseña
Al señor Cura párroco y al Clero
De esta Santa María Magdalena
Que con tanto fervor y tanto celo
Miran por los reparos de la iglesia.

Rompióse una campana y aseguida
Sustituída fué por otra nueva.
Que se encontraba mal el esterado;
Pues al punto á poner otras esteras.
Y así por este estío desde el suelo
Hasta la conclusion de la veleta
Tiene puesta su vista el Fabricano
Y por el bien de su parroquia vela.
Repitiendo mis pláceres tan justos
Al alto y bajo clero de esta iglesia,
Echemos el telon por un momento
Para mudar de asunto en otra escena.

LA FIESTA DE SAN BLAS. — Segunda parte
En casa de Rincon se representa.
Sala en el alto piso de la misma
(Defecto de la estancia ser pequeña)
Por lo demás podrán los concurrentes
Admirar en el centro de la pieza
Una mesa espaciosa bien provista
De pedazos de ochos en bandeja,
Capaces de ensanchar el apetito
A la mas remilgada panadera.
Aceitunas riquisimas de antaño;
Copas, vasos é hidrópicas botellas
Que ansian la extraccion del contenido
Cuantos admiradores las rodean,
Escepto Luis Moreno que ha seis años
Riñó con Baco y desde dicha fecha
No permitió jamás rendirle culto
Ni ofrecerle siquiera *media vela*,
Pero en cambio, de Venus los altares
Visita con muchísima frecuencia
Y en ellos quema incienso, ofrece mirra
Y alguna que otra vez tambien monedas.
Y si en algun ensayo, *verbi gratia*,
Un *barragan* á su bolsillo reta,
Entonces con heróica valentia
Veloz el desafío al punto acepta,
Y á fuerza de *sablazos* ó es vencido
O sale vencedor en la pelea.

Es un gusto mirar los comensales
Al rededor de tan surtida mesa;
Todo es brindis, contento y disparates
De esos que hacen reir á un alma en pena.
El anfitrión y toda su familia
Con el mayor agrado nos obsequiarán,
Emplazándonos todos (con permiso
De la Divina y alta Providencia)
A volver á reunirnos otro año
Sin el menor propósito de enmienda
En casa de Rincon, y despues, donde
La comision de ensayos dispusiera,
Que es el acto tercero y el que acaba
De coronar tan anholada fiesta.

De tan bello final no me permite
Mi pluma que describa la reseña
Por no dar al lector ni media parte
De una cosa que nada le interesa.
Solo para calmar en algun tanto
Su curioso deseo por saberle
Diré que se concreta solamente
A devorar mas tarde una merienda
Que concluye despues de media noche
Y que á algunos *los postres* se indigestan.

Redoblemos, señores, nuestros brindis;
Alivemos un tanto nuestras penas,
Y al Mártir de Sebaste nuestras preces
Elevemos con santa reverencia
A fin de que en el año venidero
No nos falten salud, paz ni pesetas
Y que ruege al Señor que sus devotos
Gocemos á su lado vida eterna.



JAEN.

Imprenta de los señores Rubio.

Para finalizar las intervenciones de esta Cena Jocosa de 2019, cerró el Sr. Prioste, Don PEDRO CASAÑAS:

«Queridos amigos:

Todos estaremos de acuerdo con aquello de que «en esta vida todo es finito y perecedero», y no sería normal que pensáramos que esta cena de Santa Catalina iba a ser una excepción.

Por tanto, y una vez engarzada la cota 42 de nuestras particulares veladas, con gratitud y satisfacción es hora de ir levantando manteles, poniéndole final a esta cena del año 2019, no sin antes decir las finales palabras, que para el caso son de cumplido rigor.

Mostramos en primer lugar, gratitud y sentido reconocimiento a la Caja Rural de Jaén, muy especialmente a su presidente D. José Luís García-Lomas Hernández, por haber atentamente cumplido la petición que en su día le hicimos, de poder celebrar aquí este evento que ahora finalizamos, como así mismo el generoso y abierto ofrecimiento sobre la colaboración con la revista Senda de los Huertos.

Estas palabras de agradecimiento, nos agradecería que fuesen transmitidas a D. José Luís, por D. José Márquez, que de forma tan amable y cordial nos ha acompañado tanto en los preparativos como en la asistencia a esta cena que finaliza. La Asociación de Amigos de San Antón, que hoy está prácticamente en su pleno, muestra su más rendida gratitud por las atenciones recibidas de Caja Rural de Jaén, Barcelona y Madrid.

Y, continuando con el capítulo de reconocimientos, damos las gracias a Domingo Moreno por sus gestiones, a José García García y Juan Espinilla, por dejar constancia fotográfica de este quehacer, a Pedro Cruz, por la desinteresada maquetación de las crónicas, a Juan Cuevas y a Maribel Sancho, por el gran esfuerzo que supone componer los interesantes índices, a Manolo Medina por ser el cronista de esta velada y, cómo no, a todos los que habéis intervenido dándole un notable y valioso contenido al conjunto de la cena y... también, porque es justo agradecerlo, a los que hacéis el esfuerzo de venir, viviendo fuera de Jaén, como es el caso-por ejemplo- de José Rodríguez Molina.



El Prioste y su vetusto magnetofón en la despedida

Ahora me dirijo a ti, Felipe Molina Molina, que hoy te has integrado en la Confraternidad, el mejor y más sincero deseo de que tu incorporación sea por largos años y que lo vayamos viendo.

No quiero finalizar sin lamentar las ausencias de esta noche, todas ellas de cumplida justificación: Alfonso Parras, Ángel Aponte, Luis Coronas, Soledad Lázaro, Juan Eslava, Carlos López Fé, Antonio Martos, Pedro Jiménez Cavallé, María Amparo López e Ignacio Ahumada, mostrando a este último, nuestro sentimiento por el fallecimiento de su madre hace escasos días.

Ya os digo adiós, amigas y amigos, ya termino y os invito a... descansar, no sin antes sacar el pañuelo blanco de despedida, diciéndoos con sentida emoción:

Que la paz, la concordia y la fraternal amistad que, en el amor a Jaén, nos ha reunido en esta cena de 2019, vuelvan a ser los protagonistas de la cena del año 2020.»



Ángel Viedma y M.^ª Dulce Jiménez

EPÍLOGO A UNA CENA JOCOSA, QUE, A LOS POCOS MESES, SE CONVIRTIÓ EN HISTÓRICA.

No quiero desaprovechar la ocasión que me brinda el destino, de poder dejar escritas unas palabras sintéticas y póstumas a esta famosa cena que tuve la suerte de vivir con vosotros el año pasado. Para mí era la tercera cena, pues tuve un viaje inaplazable en noviembre de 2016. Sí, era mi tercera Cena Jocosa, o de Santa Catalina de Alejandría, patrona de los filósofos, copatrona -junto a la advocación de María de La Capilla de nuestro amado Jaén. Sin más preámbulos.

Porque lo ha querido la divina Providencia, (los no creyentes pueden llamarle Destino histórico) hemos sido protagonistas de la primera epidemia global del tercer milenio de nuestra era cristiana, la primera del siglo XXI. La última epidemia se provocó y extendió por Europa, sobre todo, en 1918, último año y últimos meses de la Primera Gran Guerra Europea.

¿Tuvo que ver aquella gripe mortal que trajeron los miles de soldados norteamericanos desembarcados en las costas de Europa, para que se firmara el armisticio entre los ejércitos contendientes, los alemanes por un lado y los aliados por otro? Pienso que sí. A lo largo de la Historia, desde la Antigüedad, se detenían conquistas e invasiones ante las epidemias y pestes, pues ningún General de ningún ejército, -ni su Estado Mayor- podía controlar los resultados de aquel fenómeno apocalíptico.

Volvamos a la primera quincena de marzo del presente año 2020. Días 14 y 15, fin de semana en España. El Estado Español, mejor dicho, España, para en seco. Yo no entro en detalles ahora. Piense cada cual, dónde y cómo estaba. ¿de qué modo y manera lo abordaste, lo viviste, lo asumiste y, lo fuiste soportando?

Antes de terminar, quiero dar unas mínimas notas optimistas de las ventajas que a medio plazo y con sentido ético y moral, en Derecho, nos puede traer esta pandemia global.

Nos muestra ineludiblemente -por los hechos- que la globalización es real, concreta e incluso tangible. Sí. Todos vamos «en un mismo barco». Más concretamente y con menos poesía: «en un mismo Globo Terráqueo». Necesitamos una ÉTICA, más justa, menos cicatera y menos nacionalista. Necesitamos una SOLIDARIDAD más real, más comprometida con «el otro». Necesitamos unas Instituciones Internacionales, Desde la ONU, Organización de las Naciones Unidas, (UNO, por sus siglas en inglés), más eficaces, menos egoístas y catetas. Necesitamos unas iglesias comprometidas con la humanidad

entera, desde los más cercanos a cada cual, sin olvidar los principios, éticos, religiosos y morales.

Tiempo habrá de investigar responsabilidades de estados irresponsables y mentes calenturientas en lo bioético, a la luz de la Filosofía de la Historia, hermosa disciplina de las humanidades y ¡tan útil para la vida!

¿Posibles ventajas para un futuro a medio plazo?

- a) La *Organización Mundial de la Salud*, se reestructurará y asumirá unas competencias más realistas. La ONU la obligará a ello.
- b) La *Bioética*, desde el embrión hasta el final de la vida humana, se desarrollará con más fundamento y experiencia.
- c) La Educación Bioética se abordará en las universidades, en todas las carreras, tanto las humanistas, como las técnicas.
- d) Los presupuestos extraídos del trabajo de los contribuyentes no se utilizarán en experimentos no autorizados por los parlamentos de las naciones libres.

Quiero terminar con un pensamiento del profesor de Bioquímica Ignacio Núñez Castro, quien reclama: «Un nuevo logos para bios». Todo un programa para las nuevas generaciones. Que Dios nos bendiga a los amigos de San Antón, seamos creyentes, fríos, o esporádicamente alejados.

Hasta el año que viene si Dios quiere. Un abrazo.

¡VIVAN LOS AMIGOS DE SAN ANTÓN!

El Cronista de la Cena Jocosa

[Cargo anual, no remunerado, ni agasajado en modo alguno]





San Antón Abad, Parroquia de San Vicente de Sarriá, Barcelona. Fotografía de Javier Casañas.

ACABOSE DE IMPRIMIR ESTA CRÓNICA GRACIAS A LA
GENEROSIDAD DE LA CAJA RURAL DE JAÉN,
EN LOS TALLERES DE GRÁFICAS «LA PAZ»,
DE TORREDONJIMENO,
EL 25 DE NOVIEMBRE DEL AÑO 2020
DE NUESTRA ERA Y 0000 DE LA ERA COVID,
FESTIVIDAD DE SANTA CATALINA DE ALEJANDRÍA,
COPATRONA DE LA CIUDAD DE JAÉN.

